



125 años de El Museo Canario • La ceguera de Benito Pérez Galdós
Una huella canaria en Madeira

devolucion los libros y objetos de historia natural
que posean

25

Los objetos adquiridos de este modo serán solícita-
mente conservados y se les pondrá una etiqueta en
que conste el nombre del donador, o poseedor.

Cano de distinción de 26

Terminada la sociedad, los objetos de su propiedad que
quedaran en poder del Municipio bajo inventario no pu-
diendo salir de esta ciudad.

Replicaciones.

27

Una comisión de tres individuos, ^{del que formará parte} en la que estará el
presidente ^{será} la encargada de examinar los trabajos que
deben ser o no publicados

28

Todo trabajo será leído ^{antes} en la sociedad

29

Las opiniones emitidas en los escritos son de exclusiva
responsabilidad de sus autores.

30

Los manuscritos quedan en poder de la sociedad
Las Palmas 4 de agosto de 1879



Aprobado
El Subgobernador

Martin Mac
Jover

Andrés Navarro
Ferrer

Diego Alarcón

Gregorio Cruz

J. de Leony Partillo

Pélago Alarcón

Amaranto Martínez
de Guzmán

Manuel
García

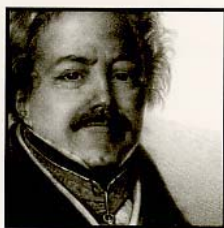
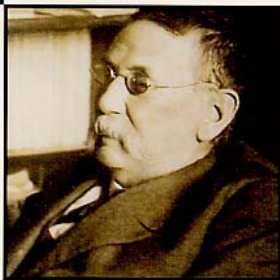
Sig



FOTO CUBIERTA:

Pintadera canaria.

Fotografía: Teresa Correa



SUMARIO

4 Una huella canaria en Madeira

Entre los vestigios que dejaron en Madeira los antiguos canarios que fueron llevados como esclavos al archipiélago vecino, destaca una ermita construida en el interior de una roca.

7 El sistema de archivos de El Museo Canario

La documentación generada por El Museo Canario en toda su historia ha sido organizada con criterios adecuados a su valor patrimonial y a su carácter de archivo vivo y vigente. Para ello ha sido primordial la implicación de todos los departamentos de la Sociedad.

12 125 años de El Museo Canario

Este mes de septiembre se cumplen los primeros 125 años desde que un grupo de intelectuales fundaran El Museo Canario. Uno de sus más ilustres miembros nos invita a recorrer aquellos tiempos.

21 La ceguera de Benito Pérez Galdós

Don Benito expresó siempre, y reflejó en su obra, un hondo temor a la ceguera y una gran ternura por los ciegos. Al entrar en la edad madura, él mismo sufrió una progresiva pérdida de visión.

26 Bory de Saint Vincent

Naturalista y amante de los vestigios históricos, Bory de Saint Vincent dejó su huella en Canarias a través de sus trabajos científicos y de sus ilustres amistades. Pero, ¿qué aspecto tenía Bory de Saint Vincent?

34 El lentisco

Este arbusto, con ramas que parten desde el suelo y que puede alcanzar el porte de un pequeño árbol, mantiene una abundante presencia en Gran Canaria, a pesar de las talas y de la ocupación urbanística.

- Páginas de arqueología canaria
- Actos en el Museo
- La creación musical en Canarias
- Galería canaria de retratos
- La Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL)

Copyright: El Museo Canario

Editor: El Museo Canario

Diseño y maquetación: MAT/estudio de diseño

DL.: G.C 1713-2000

NOTICIAS

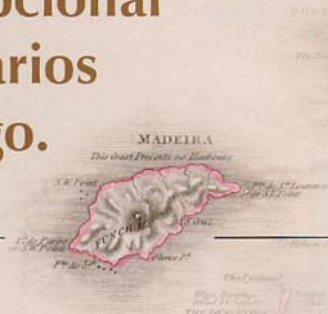


Una huella de los alzados canarios en Madeira.

Un testimonio excepcional de los antiguos canarios en aquel archipiélago.

Rafael Delgado Perera

M^a Isabel Quintana González

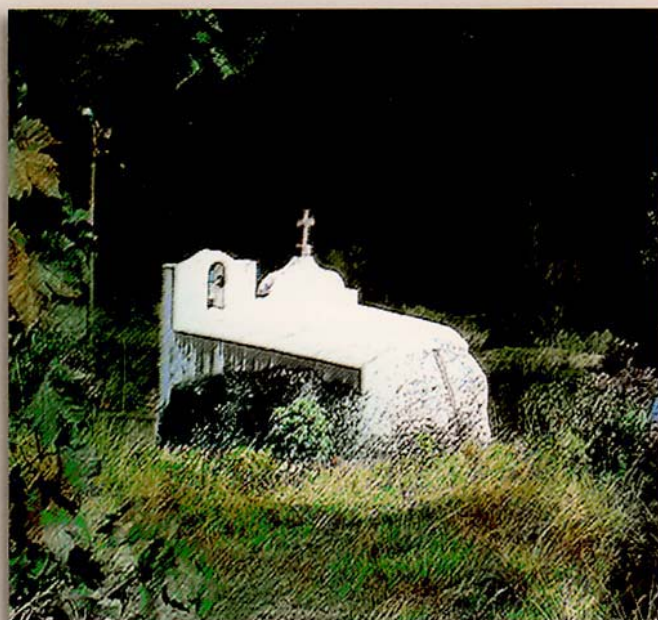


EN UNA RECIENTE VISITA A MADEIRA, ALEJADA DE LOS PARÁMETROS DE LO MERAMENTE TURÍSTICO, APROVECHAMOS LA ESTANCIA EN AQUELLA HERMOSA ISLA PARA ADENTRARNOS EN SU HISTORIA, CON LA QUE DESDE LOS PRIMEROS TIEMPOS DE SU COLONIZACIÓN, A PARTIR DE 1420, TANTAS INTERCONEXIONES TUVO CANARIAS.

ASÍ, EN PESQUISAS EN BUSCA DE HUELLAS VISIBLES SOBRE LA ESTANCIA EN LA ISLA DE MADEIRA DE LOS CANARIOS QUE FUERON LLEVADOS COMO ESCLAVOS DURANTE LOS SIGLOS XV E INICIOS DEL XVI, Y GRACIAS A LAS INFORMACIONES SUMINISTRADAS POR D. MANUEL RUFINO TEIXEIRA, ALCALDE QUE FUE DE MACHICO Y PROFUNDO CONOCEDOR DE LA HISTORIA DE MADEIRA, OBTUVIMOS DATOS SOBRE LA EXISTENCIA DE UNA

PEQUEÑA ERMITA ERIGIDA EN UN PEÑÓN QUE FUE EXCAVADO, SEGÚN TODOS LOS INDICIOS, POR LOS CANARIOS QUE SE ENCONTRABAN HUIDOS EN LAS CERCANÍAS DEL PUEBLO DE FAIAL.

DADO EL INTERÉS, NO EXENTO DE SORPRESA, QUE TAL INFORMACIÓN REPRESENTÓ PARA NOSOTROS, EL SR. TEIXEIRA SE OFRECIÓ MUY AMABLEMENTE A ACOMPAÑARNOS PARA, A SU VEZ, CONOCER ÉL EL ESTADO EN QUE SE ENCONTRABA LA ERMITA, LA CUAL NO VISITABA DESDE HACÍA YA MUCHOS AÑOS.



Vista superior de la ermita.
Foto: de los autores.

SITUACIÓN

La ermita se encuentra en el noreste de la isla, dentro del municipio de Santana, a unos 2'5 Km. del pueblo de Faial, más en concreto en el caserío, un tanto disperso, de Lombo Galego. A la ermita-roca se accede por la carretera general a Santana, tomando una desviación a Lombo Galego. El peñón se encuentra "ubicado" en la falda de una ladera de fuerte pendiente por la que hay que bajar a unos 150 m. desde el nivel de la carretera, dentro de una finca de plataneras propiedad de D. Jordão Figueira, persona de 95 años con quien tuvimos la oportunidad de hablar:

CARACTERÍSTICAS

La ermita-roca es de forma irregular y tiene unas dimensiones externas (hoy) de unos 4'30 m. de ancho por unos 5 m. de largo, siendo de toba volcánica de iguales características a la muy conocida ermita de la Virgen de La Cueva en Artenara o la que se encuentra en Cueva Bermeja, en el barranco de Guayadeque, las dos en Gran Canaria. El espacio interior es de unos 2'60 m. de ancho por unos 4'65 m. de profundidad.

Un aspecto que llama la atención es lo que ha quedado como testimonio de su pasado, y que induce a pensar sin duda alguna, historia oral aparte, que el peñón fue excavado por los antiguos canarios. Se trata de dos aperturas circulares en el techo del mismo, una de unos 69 cm. de diámetro y a unos 2'40 cm. de altura del piso actual, y la otra situada al fondo, de unos 60 cm. de diámetro como remate a un techo trabajado en forma cónica y que sin duda servía como entrada, respiradero y salida de humo. Esta última apertura está a unos 3'40 m. del nivel del piso de entrada. Es de suponer, por razones obvias, que lo que es hoy la puerta de entrada a la ermita no lo fuese así, ya que el peñón fue ahuecado, y por lo tanto éste tendría una mayor dimensión, así como que habría unos pasos interiores para bajar al piso cuando se introducían por la lumbrera que hoy se encuentra encima del altar. Al verla nos recordó a una cueva que se encuentra en el municipio de Artenara con techo en forma de bóveda, totalmente cerrada y con entrada a la misma por un lateral a

través de un hueco abierto a cierta altura desde el suelo exterior:

Según se nos informó, debido a la humedad persistente en la misma y con el objeto de preservarla, hace unos tres años la ermita-roca fue sometida a un trabajo de reparación y conservación, cuyo alcance exacto desconocemos. En cualquier caso, se le puso un techo de mortero de cemento y arena, con inclinación a dos aguas, quedando cubiertas las dos aperturas circulares o lumbreras de las que hemos hablado anteriormente, cuyo emplazamiento se puede observar perfectamente desde el interior. También fue sustituido el marco en piedra de la puerta de entrada con una inscripción grabada: "1685". Tanto el altar como el sitio donde está colocada la imagen fueron labrados en la misma piedra.



SU HISTORIA

La historia o tradición oral en la zona sobre la inicial cueva en el peñón nos relata que fue excavada por los canarios vendidos, desterrados y esclavizados en la Madeira, quienes al huir de sus dueños la hicieron como refugio ante el acoso

y persecución que sufrían. Cuenta esta tradición oral que los canarios, cuando ya se veían acosados y rodeados, optaban por su sacrificio, lanzándose al vacío donde encontraban la muerte. También cuentan que una mujer canaria se tiró de un risco y cayó en una zona del barranco donde había agua, de modo que sus perseguidores vieron cómo quedó flotando con los cabellos plenamente extendidos en la superficie del agua. Después fue rescatada y salvada de la muerte, pero no de la vida...

Sigue la tradición oral diciendo que en el lugar Lapa do Canário (Cueva del Canario), cuya ubicación exacta hoy se desconoce, en la sierra de Lombo Galego y dentro de la parroquia de Faial, se refugiaron los esclavos canarios, "que era gente bravía", que andaban huidos por las sierras



Indígena de Gran Canaria.
Leonardo Torriani. 1590

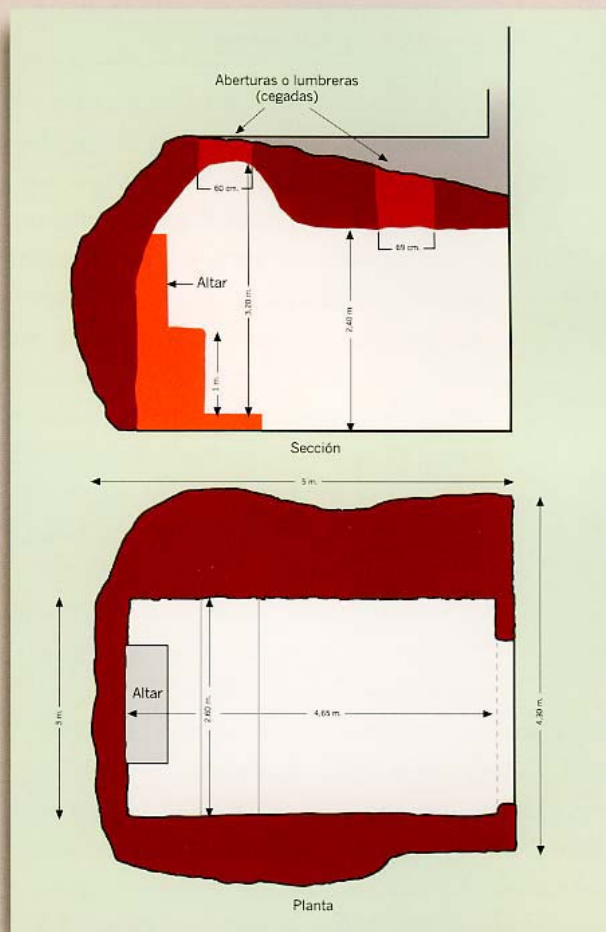
y cuando se sentían perseguidos y estaban a punto de ser apresados de nuevo, se lanzaban rocas abajo, prefiriendo morir”.

Un aspecto a tener en cuenta es que la parte norte de la isla, por lo abrupto del terreno, en el siglo XV y principios del XVI era la zona más despoblada, razón por la que quizás eligieron aquel lugar como refugio más seguro.

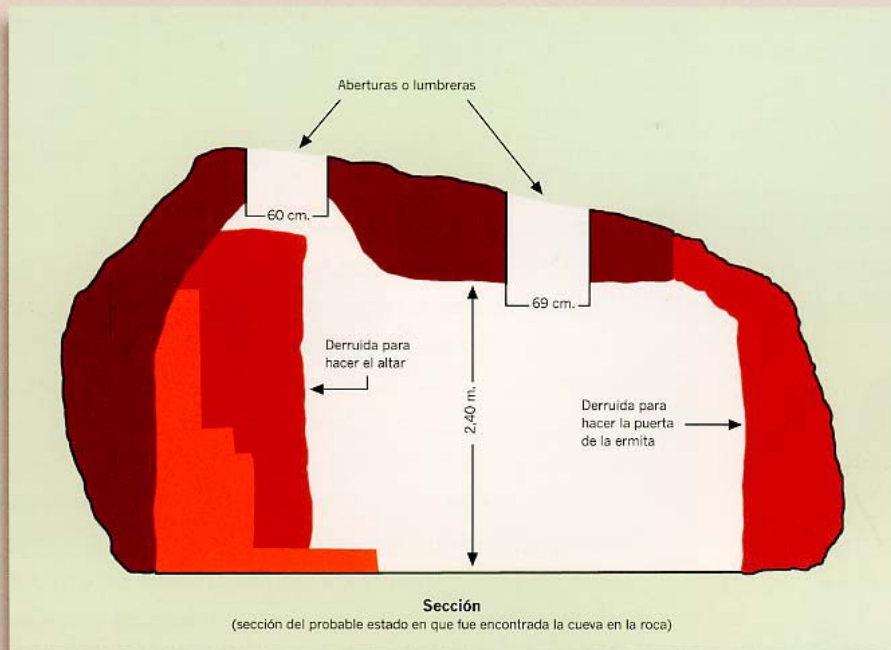
Hay que añadir que la amplia zona que va desde Faial hasta Ponta Delgada pertenecía al Señorío de los Teixeira, descendientes del primer donatario de Machico, Tristão Vaz Teixeira. Los propietarios, al conocer la existencia de una cueva en aquel peñón, mandaron erigir en ella el año 1685 una ermita bajo la advocación de Nuestra Señora de la Peña. Llegados a este punto planteamos la hipótesis de que estos canarios alzados no sólo usaran la cueva como escondrijo, sino que realizaran en ella prácticas mágico-religiosas (“paganas” según la terminología cristiana), y que la construcción de la ermita fuera una forma, habitual por otra parte, de cristianizar el recinto, independientemente de que en 1685 los canarios hubiesen desaparecido o no de aquel territorio.

En cualquier caso, los alzados canarios de Madeira, sin saberlo, hicieron una morada para la Virgen María.

“Nossa Senhora da Penha
onde foi fazer sua morada?
Foi no sitio da Fazenda
numa pedrinha lavrada”.



De la primitiva imagen no se tienen noticias, pues dicen que desapareció del altar donde había sido colocada. Debajo de la actual imagen aparece tallada en la misma piedra la siguiente inscripción “NSDPNHA”. En nuestros días se siguen celebrando las fiestas en su honor en el mes de Octubre.



Agradecemos a los señores D. Manuel Rufino Teixeira sus atenciones y la información facilitada, y a D. Élvio Duarte Martins Sousa de la Associação de Arqueología e Defesa do Património da Madeira (Archais) como reconocimiento por su labor en defensa del patrimonio cultural e histórico de aquel archipiélago.

Ilustración de los autores.

EL SISTEMA CORPORATIVO DE ARCHIVOS DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA EL MUSEO CANARIO



Carlos Santana Jubélls

Una de las principales carencias de las que desafortunadamente adolecen muchas de las instituciones, tanto públicas como privadas, que son productoras de fondos documentales constitutivos del patrimonio documental de Canarias, es la inexistencia de sistemas corporativos de archivos que permitan la plena puesta en valor de su producción documental.

El mismo concepto de "puesta en valor del patrimonio documental" quizá precise de una revisión, toda vez que es hora de desterrar definitivamente los remanentes de esa apreciación general que vincula, casi en exclusiva, el patrimonio documental al patrimonio histórico-cultural y, por lo tanto, coloca en una posición en el mejor de los casos subalterna o secundaria a la producción documental contemporánea, que debe esperar su incorporación al archivo histórico para ser merecedora de las atenciones y mimos de la archivística y sus profesionales.

Es pues necesario impulsar un cambio de concepción que implique a los más altos responsables de los centros productores de documentación y, fundamentalmente, a las oficinas y a sus gestores administrativos, permitiéndoles ver que en la ecuación que da lugar a un documento no sólo cabe, sino que es necesario incluir la variable "para ser remitido a un archivo intermedio". Sólo así es posible evitar las situaciones de desamparo en las que se encuentran muchos fondos documentales, desmembrados física e intelectualmente, almacenados

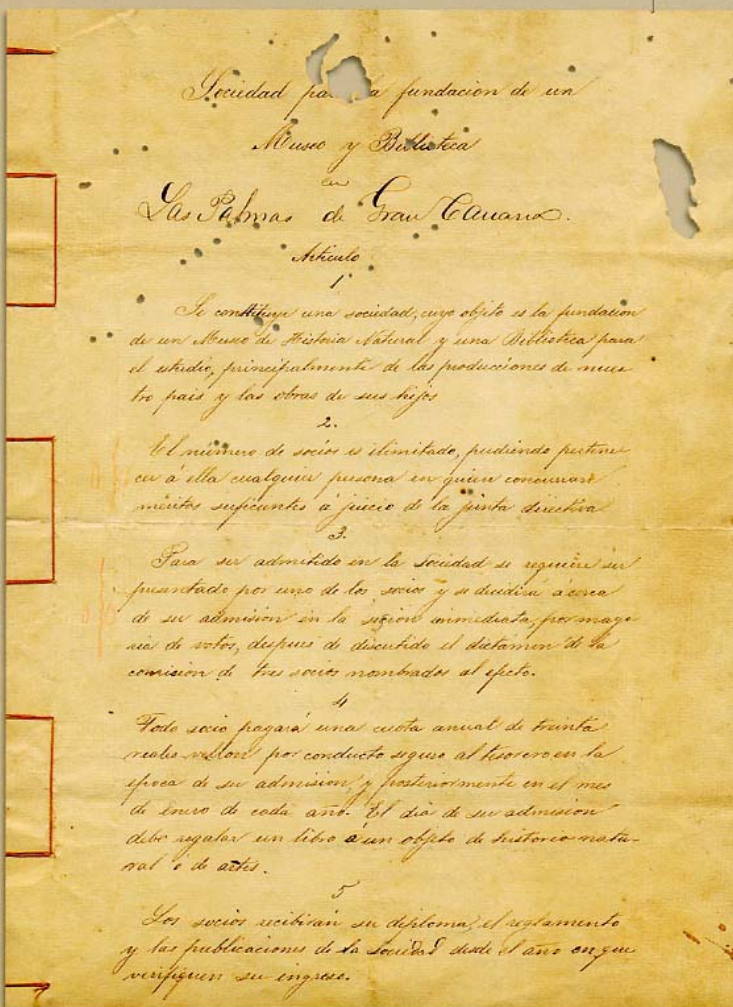
en sótanos o bajos de armarios, carentes de toda medida mínima de prevención de daños o destrucciones, cuando no ya destruidos en gran parte.

La inclusión de esa variable, aparentemente tan simple, pasa no obstante por la creación de sistemas de archivos que sirvan para estructurar el recorrido vital de la documentación desde su creación hasta bien su destrucción debidamente reglada y controlada por carecer de interés para la investigación histórica –valor secundario–, o bien su conservación permanente como fuente primaria para la elaboración y crítica de la historia. Las oficinas, las "fábricas de documentos", deben mantener archivos propios que les sirvan para gestionar con la máxima eficiencia sus actividades cotidianas generadoras de documentación, la cual, una vez fenecido su asunto e invalidada parcial o totalmente su vigencia administrativa –valor primario–, no debe pasar a engrosar los depósitos incontrolados, sino ser debidamente transferida a un archivo intermedio o intermedio-histórico que se responsabilice del adecuado tratamiento del patrimonio documental de la corporación titular de dicho sistema.

ES HORA DE DESTERRAR DEFINITIVAMENTE
LOS REMANENTES DE CONCEPCIONES
"HISTORIOFÍLICAS" DE LA ARCHIVÍSTICA.

Desde hace dos años, El Museo Canario viene realizando un importante esfuerzo destinado a aplicar esta filosofía de trabajo a su propio patrimonio docu-

mental, el generado desde su fundación en 1879 hasta el mismo momento en el que estas líneas están siendo leídas, en el ejercicio de cuantas funciones le han sido y son propias, desde las puramente administrativas hasta las derivadas de sus actividades científico-técnicas. Resultaba sin duda paradójico que la institución custodia de fondos de extraordinario valor histórico, como el de la Inquisición de Canarias o el de la Casa Fuerte de Adeje, careciese de archivo propio, o si se prefiere, de archivo propiamente dicho.



4 de agosto de 1879. Acta de constitución de una "Sociedad para la fundación de un Museo y Biblioteca en Las Palmas de Gran Canaria", documento fundacional de El Museo Canario.

Hablando en rigor, la situación inicial de la documentación intermedia e histórica no variaba en sustancia de lo expresado en líneas anteriores; cierto es que no

se encontraba del todo errática ni definitivamente perdida, aunque sí carente esencialmente de organización intelectual, hecho por otra parte natural en corporaciones no dotadas de archivo.

Consecuentemente, el primer paso, además de su recopilación, ha sido dotar a la masa documental de un cuadro de clasificación que, por otra parte, es archivísticamente de muy alto interés, toda vez que ha sido necesario hacer convivir en una misma estructura organizativa esos dos grandes ámbitos de actuación: la pura y fría gestión administrativa y la producción científica.

En dicho cuadro de clasificación se han hecho coincidir las secciones de fondo con las cuatro grandes áreas en las que intelectualmente es posible dividir la estructura funcional interna de El Museo Canario, cada una de las cuales se corresponde a su vez con una unidad generadora de documentación:

1.- Área de Órganos de Gobierno y Administración General.
2.- Área de Gestión de Fondos.
3.- Área de Gestión de Servicios Documentales.
4.- Área de Actuaciones Arqueológicas y Patrimoniales.

Parte de las series documentales constitutivas de estas secciones —aquellas aún activas o de nueva creación como resultado de los cambios históricos en funciones y organización— ha formado a su vez los cuadros de clasificación independientes de cada área de actuación, quedando así vinculado el archivo general a las oficinas productoras y sentándose con ello la base de futuras actuaciones conducentes al arranque definitivo de un flujo documental debidamente reglado mediante la elaboración de los preceptivos calendarios de transferencia y tablas de valoración.

EL MUSEO CANARIO PRETENDE SENTAR LAS BASES PARA LLEVAR LA RACIONALIDAD A LA DOCUMENTACIÓN QUE GENERA.

15-1-1937.

Lista de los animales que son en el laboratorio de taxidermia
el día 15 de Enero de 1937.

	Observaciones.
a) Mamíferos:	
Una gacela, grande . . .	Hato Juli 1936. - Biel bonita. - Modelo terminado, hace falta un par de ojos de cristal. Taxador: F. Francisco Elías.
Un antilopa, " . . .	Hato Juli 1936. - Biel bonita. - Hace falta material para hacer construir el modelo y ojos. - Taxador: J. Manuel Mendota Román.
Un gato pequeño . . .	de nacimiento anormal. - En Canarias 1936. - En alcohol.
Un ratón . . .	en alcohol. - En Canarias 1936.
b) Aves:	
Un pájaro de marino . . .	En Canarias 9-1936
" " " " " . . .	" " 1-1937 Taxador: Don Antonio Torrealba
3 pájaros pequeños . . .	" " 1936. - Nacimiento anormal. - En alcohol.
c) Reptiles:	
Un iguana grande . . .	de Fernando O' 1936. Bisma más de 1,20 m. Taxador: El señor Comis. inglés Mister Raed. - En formal
2 lagartijas . . .	En Canarias 1936. - En alcohol. Taxador: J. José Torres y J. J. Morera
1 lagarto y un serpiente . . .	En " " - En formal. - Bismas: Sargos, P. de A. Bay
d) Anfibios:	
Un ranoncillo (en cometa) . . .	En Canarias 1935. - En alcohol
2 ranos pequeños . . .	" " " " " - En formal
e) Peces:	
Un pez grande, grande . . .	En Canarias 1936. - Modelo terminado hasta las aletas, falta un poco de material. - Bisma con 1,40 m de largo Taxador: J. Angel Espada
Un pez grande . . .	En Canarias 1934. - Ejemplar raro; en formal. - Taxador: J. Angel Espada
Un tiburón de San Pedro . . .	En Canarias 1936. - En formal
5 peces pequeños . . .	" " " " " 1935 " y alcohol
3 huevos de peces (grande) . . .	" " " " " 1935 " alcohol

Sigue la lista en otra página.

Una curiosidad documental. El 15 de enero de 1937, el taxidermista de El Museo Canario, el alemán Gustav Kircher, forma inventario de los animales en tratamiento antes de su regreso a la Alemania nazi. Huía de la Guerra Civil española y con su marcha dio fin a una actividad nunca más recuperada y a la producción documental derivada.

En suma, el arreglo de esta masa documental, intermedia e histórica, ha formado lo que ya se puede denominar con propiedad *Archivo General de la Sociedad Científica El Museo Canario*, cabeza de un sistema que empieza ahora a dar sus primeros pasos. Respecto a los archivos de oficina, se está trabajando con los responsables de las áreas productoras para, primeramente, sensibilizar sobre la importancia de una adecuada gestión de sus expedientes aplicando principios del *records management* y tomando como referencia documentos de trabajo de tan alto interés como los estándares ISO 15489-1 e ISO/TR 15489-2, así como sentar las bases de los plazos de transferencia para cada serie documental.

En lo tocante a la valoración, selección y eliminación de documentación, las reducidas dimensiones del sistema y el volumen medio con el que es posible calificar el *Archivo General*, nos permitirán ser altamente conser-

vadores, aunque es evidente que existe documentación cuyo destino es la eliminación. Por el momento, se ha intervenido en la documentación intermedia suprimiendo importantes volúmenes de documentación de apoyo informativo no constitutiva de fondos de archivo y que no cumplía otra función práctica que la de desdibujar los expedientes en los que se hallaba inserta. Igualmente, ha sido muy elevada la cantidad de segundas, terceras y hasta cuartas copias cuya destrucción ha aligerado en gran medida la masa documental. No obstante, esta delicada cuestión deberá ser objeto de un especial tratamiento, quedando aún por perfilar la composición y funcionamiento de futuras comisiones debidamente legitimadas para asumir la responsabilidad de fijar plazos de conservación y establecer criterios de selección y de eliminación.

Con este plan de actuaciones, El Museo Canario aspira en definitiva a crear un sistema integral de gestión de su producción documental, lo que garantiza, como organismo vivo, la eficiencia en el desarrollo de toda acción administrativa futura; y como institución emblemática de la cultura en Canarias, la accesibilidad a una fuente de información sin la que dentro de algún tiempo será imposible dibujar una historia de esta faceta de nuestra sociedad a lo largo los últimos doscientos años.

En conclusión, se está dotando a esta documentación de los instrumentos necesarios para que pueda desarrollar plenamente la función que se encuentra implícita en la creación de todo documento: dejar constancia e informar de una actividad humana, producto de una realidad social de la que es testimonio y para la que la palabra hablada no es válida por etérea, inconstante e improbable.

ÚLTIMOS TÍTULOS DE LA “LA CREACIÓN MUSICAL EN CANARIAS”

El sello RALS, para la recuperación y difusión del patrimonio musical de Canarias, ha editado en los últimos meses dos nuevas grabaciones discográficas que prestan una especial atención a la creación contemporánea de una destacada selección de compositores grancanarios, abordando tanto aquellas obras concebidas para un instrumento tradicional como es el piano, como las surgidas a partir de las técnicas electroacústicas más recientes.

Nº32

Obras para piano de compositores de Gran Canaria (1976-2001). En este CD figura la producción de un grupo heterogéneo de compositores de Gran Canaria desde el inicio de la era democrática hasta hoy. De diferentes edades, formaciones e inquietudes, se expresan todos desde sus más íntimas necesidades de exteriorización artística, siendo sus resultados complejos unos y sutiles otros. A través de sensibilidades e inquietudes muy diversas, de una intensa carga poética y reflexiva, y de mucha imaginación, verificamos que todos ellos se muestran sobrados de talento, de capacidad y de hondura intelectual. En una magnífica interpretación del pianista Manuel Escalante, se incluyen *Luz de aura*, *Vibración* y *Ananké* de Juan José Falcón Sanabria (1936), *Vals para piano de juguete* y *El ordenador de sonidos* de Carlos Cruz de Castro (1941), cinco *Inventiones a dos voces para piano* de Xavier Zoghbi (1954), tres *Estudios* de Daniel Roca (1965), *Fremore* (fantasía) de Juan Manuel Ruiz (1968), *Invención* y *Una reflexión* de Manuel Bonino (1974) y *Cuatro piezas para piano* de Laura Vega (1978). Patrocinado por El Museo Canario con la colaboración de la Fundación Universitaria de Las Palmas, el CD contiene un libreto ilustrado con textos de Lothar Siemens que muestra en portada una obra de la Serie “Lunaria” de Valme García.



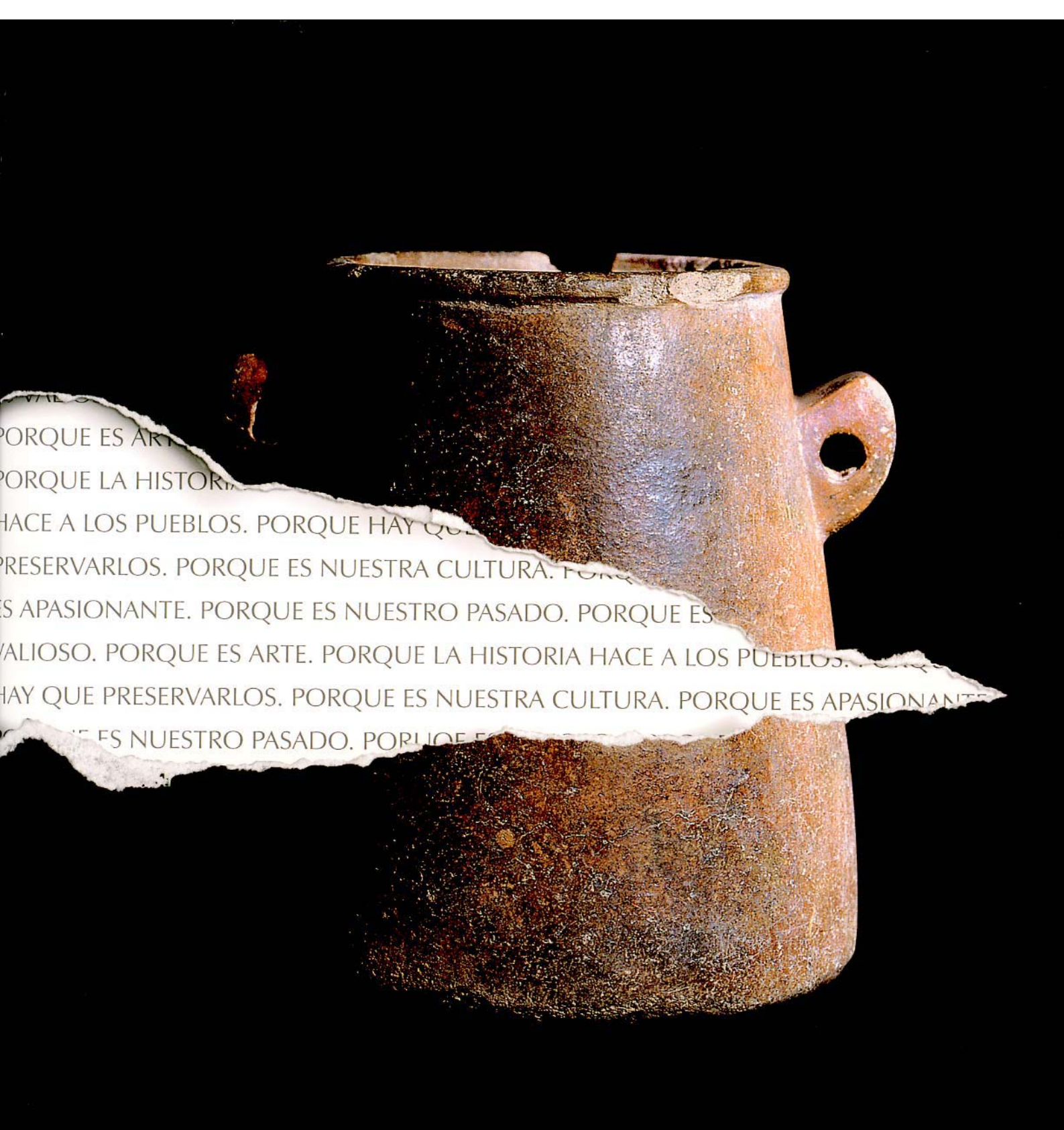
Nº34

Enrique Mateu. Pandora (Suite electroacústica, 1992). Tras haber incursionado en diversos campos de experimentación musical, la producción de Enrique Mateu aborda los más variados estilos, tanto especulativos como comerciales, con una importante carga de técnicas derivadas de las nuevas tecnologías y siempre con un regusto “new age” muy acorde con los tiempos de la cultura posmoderna de carácter abierto que le ha tocado vivir. Realizada en el “home studio” del compositor en 1992, con los exiguos medios técnicos de aquel momento, la suite electroacústica *Pandora* está compuesta de las siguientes piezas: *Viola d'or*, *Pianoforte*, *Flautorsion*, *Percunosis*, *Photos*, *Suite española*, *Percunoiia* y *Violation*. Constituye una serie de expresión personal y diferenciada que se nos revela, transcurrida más de una década, como testimonio vivo de su vocación innovadora y audaz, al servicio de un ingenio escrutador y de una nueva belleza. Este CD cuenta con el patrocinio del Cabildo de Gran Canaria y la colaboración de la asociación PROMUSCAN. Su libreto recoge los textos de Lothar Siemens y del propio Enrique Mateu, ilustrando la portada la infografía “Nunca es siempre así” de Jacco van der Hoek.



La lista comentada de todos los discos publicados en esta colección puede consultarse en el apartado *Rals* del enlace *Publicaciones* en www.elmuseocanario.com.

Los CD de “La creación musical en Canarias” pueden adquirirse en La Tienda de El Museo Canario y en establecimientos especializados.



PORQUE ES ARTE. PORQUE LA HISTORIA
HACE A LOS PUEBLOS. PORQUE HAY QUE
PRESERVARLOS. PORQUE ES NUESTRA CULTURA. PORQUE
ES APASIONANTE. PORQUE ES NUESTRO PASADO. PORQUE ES
VALIOSO. PORQUE ES ARTE. PORQUE LA HISTORIA HACE A LOS PUEBLOS.
HAY QUE PRESERVARLOS. PORQUE ES NUESTRA CULTURA. PORQUE ES APASIONANTE.
ES NUESTRO PASADO. PORQUE ES

porque el patrimonio no se conserva sólo con buenas intenciones.

EL MUSEO CANARIO	
Socio: Nº	<input type="text"/>
<input type="text"/>	
D.N.I.:	<input type="text"/>

Hazte socio...

Llama al tel. 928 336 800 y recibirás más información.

SER SOCIO DE EL MUSEO CANARIO ES APOSTAR POR LA DEFENSA Y EL ESTUDIO DEL ACERVO HISTÓRICO DE CANARIAS



No es tarea sencilla resumir en tan pocas páginas el origen y andadura de esta Institución, que hoy conmemora el 125 aniversario de su fundación. La efeméride la estamos celebrando con optimismo y entusiasmo, los mismos que animaron a nuestros antepasados a hacer realidad su proyecto.

A pesar de las dificultades que entraña el encargo que me ha hecho el presidente –y que a priori reconozco– lo intentaré, porque estoy seguro de que voy a contar con la benevolencia de Vds.

Aquí, en este barrio de Vegueta en el que nos encontramos, y en una vieja casona, se reunió el dos de septiembre de 1879 un breve grupo de amigos para hacer realidad un anhelo: crear en Las Palmas un Museo que estaría consagrado, preferentemente, al estudio de los primitivos pobladores de Canarias y a la historia de su inserción en la cultura y nación españolas. La primera Junta estuvo formada por diez personas: seis médicos, un ingeniero de Caminos, un abogado, un pintor y un propietario. Indudablemente, iban a ser los médicos, que se hallaban en mayoría, quienes marcaran el rumbo a seguir por aquella nave, capitaneada por un hombre excepcional: el doctor Gregorio Chil y Naranjo.

Cuando se produjo el nacimiento de El Museo Canario, esta ciudad de Las Palmas contaba con poco más de dieciocho mil habitantes y carecía de una infraestructura cultural que propiciara el interés por instituciones de esta clase. Existía, es verdad, una minoría ilustrada que bullía en torno a la Real Sociedad Económica de Amigos de País

El texto que presentamos a continuación pertenece a la conferencia que dictará el 24 de septiembre don José Miguel Alzola, presidente (1972-1987) de El Museo Canario, en el transcurso de la LI Asamblea general ordinaria de la CECEL.

y el Gabinete Literario, pero, en cambio, la enseñanza pública oficial, salvo la elemental, era un bien del que estábamos privados. Eso explica que el analfabetismo marcara a gran parte de la población del archipiélago. Para llenar el vacío educacional, la iniciativa privada creó, aquí en Las Palmas, el Colegio de San Agustín, de segunda enseñanza, del que fueron profesores muchos de los que, más tarde, fundarían El Museo Canario. En este colegio estudió, entre otros, Benito Pérez Galdós.

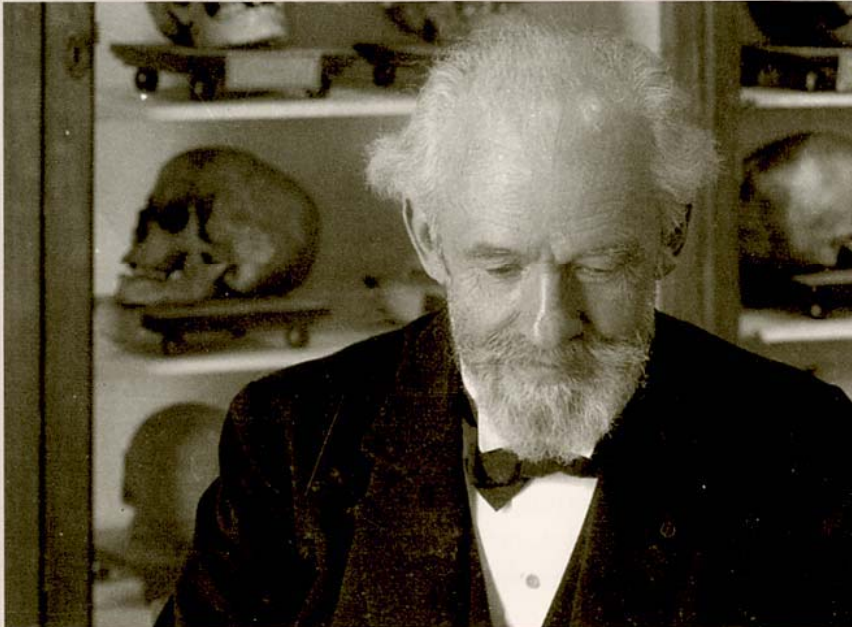
Resumiendo. Las únicas salidas académicas a las que podían optar los isleños, con parvos recursos, eran la de maestro de primeras letras y la de cura. No había más. En cambio, los jóvenes de la burguesía tenían la posibilidad de trasladarse a la península o a Francia, para seguir allá estudios universitarios.

Los que cruzaban los Pirineos se enfrentaban con algo que valía tanto como las enseñanzas magistrales; y era la vida, la cultura y el progreso de un gran pueblo, que dejarían en sus espíritus una indeleble impronta, que sería, años más tarde, el germen de El Museo Canario.

El choque que experimentó aquella breve tropa juvenil fue tremendo. Desde Las Palmas, pequeña ciudad provinciana, olvidada en el Atlántico, pobre, atrasada, con sólo una pequeña minoría ilustrada y un número desmesurado de analfabetos, acampaba en Francia, epicentro entonces de la cultura europea.

He mencionado antes al doctor Gregorio Chil y Naranjo. Él iba a ser, además de uno de los cofundadores, el mecenas que aportó a la Insti-

de El Museo Canario



El Dr. Verneau durante su estancia en El Museo Canario hacia 1925.
Foto: Teodoro Maisch. Archivo de El Museo Canario.

tución su fortuna, su biblioteca, sus colecciones antropológicas y etnográficas y, sobre todo, sus saberes. Fue uno de los muchachos que eligieron Francia para estudiar Medicina. Durante su prolongada estancia en el país vecino no sólo logró el birrete doctoral, sino que estableció relaciones de amistad con los antropólogos que ejercían la docencia en la Sorbona. Dejó puentes tendidos que le serían de gran utilidad para los proyectos que comenzaban a bullir en su mente, que no eran otros que investigar y desentrañar los orígenes y peculiaridades de la población canaria prehispanica.

La primera Junta estuvo formada por seis médicos, un ingeniero de Caminos, un abogado, un pintor y un propietario.

Con su regreso a Las Palmas, una vez finalizados los estudios, se acercaba la hora de hacer realidad el proyecto que compartía con otros colegas y amigos: crear El Museo Canario. Ahora bien, las dificultades para hacerlo realidad eran muchísimas, casi insuperables. De entrada, no tenían ni el espacio físico, el local que pudiera albergar las piezas que se fueran recibiendo. Hoy pensamos que aquellos hombres, científicos pero a la vez contumaces románticos, protagonizaron una aventura, sufrieron un fecundo y genial desvarío, del que somos deudores todos los canarios.

Lo que ellos se proponían lo expresaron con claridad en el preámbulo de los breves estatutos: *"Deseamos –decían– un espacio donde ir reuniendo, para su estudio, los objetos que pertenecieron a los indígenas de nuestro país, y que nos revelan muchos de sus antiguos usos y costumbres (...) Proyectamos la formación de una biblioteca, en la cual ocupen un puesto principal los trabajos literarios de sus más esclarecidos hijos"*. Y añadían: *"No debemos esperar a que se nos arrebate lo poco que nos queda. Para ello es necesario el concurso de todos (...) Ese concurso es el que solicitamos, sin que nos arredre la carencia de medios para instalar el Museo y la Biblioteca en casa propia (...) Si nacemos con humildad y modestia debemos, en cambio, trabajar con el empeño que requiere la grandeza de la idea..."*

¿Cómo se resolvió la carencia de sede para El Museo? La solución estuvo en instalarlo, de prestado, en la tercera planta de las Casas Consistoriales, que estaba desocupada porque, en aquellos años felices, la burocracia municipal era tan breve como cortos los caudales de la ciudad.

El Ayuntamiento, sin dudarlo, les abrió sus puertas y al año siguiente, en 1880, pudo ser inaugurado El Museo. Con inusitada celeridad se fueron llenando las vitrinas de las espaciosas salas. El doctor Chil y Naranjo fue el primero en ceder sus colecciones antropológicas y etnográficas –*antigüedades canarias* las llamaba él– que había ido reuniendo como apoyo de la monumental obra historiográfica que, poco a poco, comenzaba a ver la luz. En cambio, su biblioteca de varios miles de volúmenes tendría que quedarse en su casa, donde se hallaba modélicamente instalada, pero, eso sí, abierta a los estudiosos que precisaran consultarla. Hoy se conserva tal y como la tenía él y ha constituido el núcleo de nuestra actual biblioteca.

Otro de los fundadores que tuvieron un papel muy destacado en aquella hora auroral fue el médico Víctor Grau-Bassas. Desempeñó el cargo de conservador con gran eficacia. Aprendió taxidermia e inició las colecciones de las faunas terrestre y marítima que han llegado hasta nuestros días en perfectas condiciones. Pero hizo más: inició la arqueología de campo. No quedaron caminos de la isla que él no recorriera, ni rincón al que no llegara, examinara, estudiara y dibujara. Su testimonio es valiosísimo porque mucho de lo que entonces contempló ya no existe. El arqueólogo de hoy puede conocer las características de yacimientos arruinados gracias a las descripciones y los dibujos de este diligente conservador de El Museo. Él pensaba, y así lo hizo constar en sus cuadernos, que el objeto de estas *expediciones* –como las llamaba– no era exclusivamente el visitar cuevas para descubrir el material cerámico, antropológico o lítico que pudieran atesorar y llevarlo a El Museo para ser expuesto en sus



Vista del solar del antiguo convento de San Ildefonso, actual emplazamiento de El Museo Canario. Archivo de El Museo Canario.

salas. Consideraba fundamental, prioritario, el estudiar a fondo el paraje, señalando sus características geológicas y orográficas, trazando un croquis, lo más completo posible, de cada uno de los yacimientos explorados y de las circunstancias que rodeaban las piezas encontradas.

El que se procediera así hace 120 años nos retrata cuál era la preparación de aquellos pioneros de la arqueología insular, que en ningún momento quisieron que El Museo se convirtiera en un almacén de antigüallas, en una cacharrería, sino en una institución científica, solvente, encaminada a desentrañar los misterios que encerraba la prehistoria de Canarias.

Hasta la primera mitad del siglo XIX era toda la isla de Gran Canaria un fértil yacimiento arqueológico. Por todas partes aparecían restos humanos y enseres domésticos de los primitivos pobladores. Según aseguraba el doctor Chil y Naranjo, sólo el Barranco de Guayadeque habría podido proporcionar materiales para montar un gran museo. Los labradores que vivían en sus inmediaciones utilizaban en las casas las vasijas de barro de los aborígenes; las pieles de los zurrones para el calzado; y los tejidos que envolvían las momias para fabricar albardas y serones. Por consiguiente, nuestros predecesores en esta casa nutrieron los expositores de sus salas no sólo con lo que hallaron en las cuevas exploradas, sino también con lo que adquirieron, por compra y permuta, en las cocinas y alpenderes de los lugareños. ¡Aquellos campesinos se valían, en la

El Museo estuvo instalado, de prestado, en la tercera planta de las Casas Consistoriales.

vida cotidiana, de un menaje que muy bien podía contar con siete u ocho siglos de antigüedad!

Los fundadores se percataron, desde un primer momento, de la necesidad de reglamentar las prospecciones arqueológicas para que éstas no se realizaran de forma anárquica. Así nació el *Reglamento de exploraciones y rebuscas*. El texto distingue, con suma claridad, entre una y otra actuación. La *exploración* hace referencia a la localización, examen externo, confección de planos y croquis del yacimiento y su entorno, e incluso las referencias a la flora y la fauna predominante en la zona. La *rebusca*, en cambio, significaba la intervención, en profundidad, del yacimiento previamente localizado, extrayendo de él los materiales que contuviera.

El artículo 9º del referido Reglamento sanciona al jefe de la exploración que no cumpla los requisitos en él establecidos con la pena de no poder realizar nuevas exploraciones. El propósito era que todo lo que llegara a El Museo viniera perfectamente documentado.

Pero no todo era Prehistoria.

De manera simultánea se iban enriqueciendo nuestra biblioteca y archivo.

Una aportación muy valiosa fue la hecha por el historiador don Agustín Millares Torres, al donar numerosos legajos del archivo del Tribunal de la Inquisición de Canarias. Al ser suprimido el Santo Oficio, el archivo quedó arrumbado en unas dependencias de su antigua sede. Años después, al precisar el obispado aquellas salas, dispuso que tan abundante documentación fuese arrojada al mar en la cercana playa de San Agustín. Informado el historiador Millares de lo que se maquinaba, sobornó al carretero que iba a transportar los legajos hasta la orilla del mar para que toda la documentación fuese desviada hacia su casa, en la que quedó a salvo. Por cada viaje pagó Millares *un duro* al dueño del carro.

El archivo del Tribunal del Santo Oficio se enriquecería, años más tarde, con los legajos que

se conservaban en las dependencias de la municipalidad y con los 76 volúmenes adquiridos, en 1957, en la subasta celebrada en Londres de los bienes que fueron del marqués de Bute, gran depredador que visitó la isla en el siglo XIX.

La etapa fundacional de El Museo finalizaría con el siglo XIX, coincidiendo también con la desaparición de su cofundador y mecenas, don Gregorio Chil y Naranjo, en 1901. Este insigne personaje contó siempre con la admiración de un gran sector de la ciudad, pero también tuvo que soportar las acres censuras del clero diocesano, que observaba con recelo su quehacer científico, dada la independencia de criterio con la que actuaba.

Don Gregorio Chil, después de varios años de intensa investigación, comenzó a publicar sus Estudios Históricos. La obra fue apareciendo por fascículos a causa de que iba a constar de once tomos, y era aconsejable esta fórmula para facilitar su adquisición por el público. La primera de las entregas se distribuyó en 1876 y con ella llegó el escándalo. El sobresalto se adueñó de un sector de la sociedad eminentemente conservador. En aquellas páginas, redactadas a manera de introducción, dejó patente Chil y Naranjo su

total y absoluta identificación con las teorías evolucionistas expuestas por Darwin unos años antes, en 1854. Para el médico canario era incuestionable que *"en la evolución estaba el secreto de la naturaleza; que la vida, desde la primera célula germinal, se había ido complicando hasta alcanzar formas superiores. El mamífero simio —dice Chil— se fue modificando hasta que, llegado cierto término, se desarrolló por completo el hombre"*.

Exponer tales teorías en las páginas de una obra que era esperada con avidez alarmó a la Iglesia diocesana, a la Iglesia de aquellos años que era fiel seguidora de una *interpretación literal* de los textos de las Sagradas Escrituras. Para el obispo don José María Urquinaona y su clero era incuestionable que si en el Génesis se dice que *Dios creó al hombre del limo de la tierra*, no podía admitirse otro origen que no fuera ése. Sostener que el hombre no había sido creado de *manera*



directa e inmediata por Dios constituía una desviación gravísima de la recta doctrina. El obispo excomulgó a Chil y dispuso que los fieles entregaran en sus respectivas parroquias los fascículos que tuvieran, para ser destruidos.

La obra se siguió publicando regularmente, y pocos años después, cuando se fundó El Museo Canario, éste nacería marcado con el sambenito de la heterodoxia.

La proyección internacional de la obra de Chil fue muy notable. Por su formación académica en la Universidad de París y por los contactos establecidos durante y con posterioridad a los años que permaneció en Francia, Chil y Naranjo dispuso de un tornavoz propicio para que su quehacer científico pudiera traspasar el cerco a que le sometía la insularidad. La lejanía y el aislamiento no lograron que su personalidad quedara oculta tras las brumas del océano; por el contrario, los investigadores europeos siguieron con enorme interés la información que sobre los aborígenes y su cultura les iba ofreciendo Chil en los congresos internacionales y en las páginas de sus publicaciones. Los honores y las distinciones de las más prestigiosas academias premiaron la infatigable labor del médico grancañario.

Chil y Naranjo falleció en 1901. Su testamento iba a determinar el futuro de la institución. No sólo impulsó su creación, sino que también quiso garantizar su futuro, su independencia y libertad de actuación. Con este propósito le legó la totalidad de sus bienes:

Una finca rústica, con agua, destinada al cultivo de plataneras, habría de ser el soporte económico de El Museo en los años sucesivos.



Biblioteca de El Museo Canario.

Foto: Teodoro Maisch (1925-1930). Archivo de El Museo Canario.

Los labradores grancañarios del siglo XIX utilizaban en sus casas las vasijas de barro de los aborígenes.

La casa en la que nos hallamos hoy era su señorial domicilio. Disponía de dependencias para biblioteca, laboratorio, gabinete de antropología, archivo y despachos. A este inmueble se le agregaron, posteriormente, otros cuatro adquiridos por El Museo hasta formar nuestra actual sede. A partir de entonces pudo El Museo ensanchar el campo de las ofertas culturales, con el fin de suplir la carencia que padecía la ciudad.

- La institución era la tribuna desde la que dejaron oír su voz los más ilustres conferenciantes.
- La sala de exposiciones en la que se dieron a conocer relevantes figuras de las artes plásticas.
- El escenario de grupos teatrales no profesionales.
- Sala de conciertos.
- Aula de cursos, seminarios y simposios.

Sus colecciones antropológicas, etnográficas, geológicas, zoológicas y sus archivos han proporcionado material de estudio a investigadores nacionales y extranjeros, que han sido nuestros huéspedes en numerosas ocasiones. Citaré sólo algunos nombres: René Verneau, Salvador Calderón, Lucas Fernández Navarro, Miguel Fusté Ara, José Alcina, Martín Almagro, Antonio Beltrán, Luis Pericot, Agustín Millares Carlo, Dominik J. Wölfel, Hans Hausen, Antonio Rumeu de Armas, Francisco Morales Padrón, Julio Caro Baroja y otros muchos.

Por otra parte, y de forma simultánea a la fundación de El Museo, comenzó a publicarse su ya centenaria revista y a editarse libros en las colecciones San Borondón y Viera y Clavijo, referidos a las creaciones literarias y a los trabajos realizados por especialistas sobre nuestro patrimonio museístico. Cualquier quehacer cultural tuvo y sigue teniendo, en todo momento, abiertas las puertas de esta Casa.

Con tanta actividad se produjo un aumento considerable de los gastos sin que los ingresos patrimoniales crecieran en la misma proporción.



Sala Verneau de El Museo Canario.

Se vivieron años de penuria, que las sucesivas Juntas Directivas fueron sorteando con abnegada dedicación y total desinterés pecuniario. Entonces el Cabildo de Gran Canaria decidió prestarle su ayuda, ejemplo que seguirían más tarde otros organismos públicos, siempre dejando a salvo la total independencia de la institución para programar y desarrollar sus actividades y elegir libremente a sus cargos directivos.

En el día de hoy, El Museo Canario es una asociación de carácter privado, que goza de plena autonomía económica, jurídica y administrativa. Su órgano máximo es la Junta General, que elige democráticamente a la Junta de Gobierno, cuyos cargos tienen una duración de cuatro años y son de carácter gratuito. Por su quehacer científico, cultural y docente ha sido declarado "De Utilidad Pública"; figura incorporado al Consejo Superior de Investigaciones Científicas y a la CECEL; tanto sus colecciones como el edificio gozan de la calificación de Monumento Histórico Artístico; la institución ha sido galardonada con la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes y con la de la Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

Su patrimonio se ha incrementado, de forma notable, en los últimos tiempos, con donaciones

muy valiosas, de las que sólo citaré tres ejemplos: la biblioteca de don Luis Maffiotte, compuesta de títulos referidos a Canarias; el monetario de don Alejandro Lifchuz, formado por 1.067 unidades pertenecientes a la República y el Imperio Romano; y el edificio de tres plantas, donado por Unión Eléctrica de Canarias (UNELCO), situado en la plaza de San Bernardo, lugar privilegiado del barrio de Triana.

Así han transcurrido los primeros 125 años de la vida de El Museo, efeméride que hoy conmemoramos jubilosamente con la grata compañía de todos ustedes. La institución ha encontrado, en todo momento, la fórmula y apoyos necesarios para continuar sin desmayos su cometido. El sueño de los fundadores y en especial de Chil, el médico generoso y sabio, es hoy una realidad consolidada. Su obra científica sigue siendo ejemplo y senda a seguir por las nuevas generaciones de investigadores, formados en las universidades canarias, porque ya nuestros estudiantes no tienen que cruzar los Pirineos para obtener una licenciatura o un doctorado.



PÁGINAS

DE ARQUEOLOGÍA CANARIA

Nuevas excavaciones en El Tejar, Santa Brígida, Gran Canaria

El 23 de agosto dio comienzo la tercera campaña de excavación arqueológica en el yacimiento de El Tejar, financiada por el Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria y acometida por *Tibicena. Gabinete de Estudios Patrimoniales*. La intervención tiene por objeto llevar a cabo la excavación arqueológica de las estructuras documentadas en la anterior campaña, así como la consolidación de las ya exhumadas. Se prevé que los trabajos tengan una duración de tres meses.

Excavaciones en La Montaña Quemada, Las Palmas de Gran Canaria, Gran Canaria (por Amelia C. Rodríguez Rodríguez)

Entre los días 28 de junio y 23 de julio se llevó a cabo la primera campaña de intervención arqueológica en el yacimiento preeuropeo de La Montaña Quemada en la zona militar de La Isleta (T.M. de Las Palmas de Gran Canaria). Los trabajos consistieron en la excavación y documentación de una cantera de molinos de toba que se encuentra próxima a la cima de la citada montaña, que también es conocida como Montaña Colorada. Todo ello se encuentra enmarcado en el proyecto de investigación I+D, BHA 2003-03930 : La explotación de los recursos líticos en la isla de Gran Canaria. Hacia la recons-



trucción de las relaciones sociales de producción en época preeuropea y colonial, auspiciado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. La dirección científica ha estado coordinada por la doctora Amelia Rodríguez Rodríguez, del grupo de investigación Tarha de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y en él han participado los doctores María del Cristo González, Ernesto Martín y Javier Velasco, además de un estuasiasta grupo de alumnos de primer, segundo y tercer ciclo de la Facultad de Geografía e Historia.

Excavaciones en la necrópolis de Las Crucecitas, Lomo de los Gatos, Mogán, Gran Canaria (por Verónica Alberto Barroso).

Entre los meses de julio y septiembre de este año se han desarrollado las intervenciones arqueológicas en la necrópolis de Las Crucecitas, en el marco del Proyecto de recuperación y puesta en uso del BIC Zona Arqueológica del Lomo de los Gatos en Mogán. Este proyecto está siendo realizado por la empresa Arqueocanaria S.L. a instancia de los propietarios de las parcelas en las que se halla el yacimiento, Inversiones y Gestiones Turísticas S.A. (INGESTURSA), según los acuerdos contenidos en el Convenio suscrito entre dicha entidad y el Cabildo de Gran Canaria el 18 de abril de 2000.

- ▶ Realización de sondeos arqueológicos en el solar destinado a la construcción de un parque cultural en Arucas. La intervención ha sido encargada por la Concejalía de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Arucas a Arqueocanaria S.L., con un coste de 8.650€ (*La Gaceta*, 7 de mayo de 2004).
- ▶ El Cabildo de Gran Canaria adjudica el cerramiento de la Zona Arqueológica de Balos a la empresa Obras y Carpintería Alonso García, con un coste de 21.815€ (*La Provincia/Diario de Las Palmas*, 3 de junio de 2004).
- ▶ Se inician los trabajos de restauración de los vestigios arqueológicos sacados a la luz en el solar norte de la Catedral de Las Palmas de Gran Canaria durante los trabajos de excavación del año 2001. La intervención se llevará a cabo mediante una inversión del Cabildo de Gran Canaria de unos 12.000€. La coordinación de estas labores estará a cargo del restaurador Miguel Ángel Nuñez. (*La Gaceta*, 9 de junio de 2004; *La Provincia/Diario de Las Palmas*, 13 de junio de 2004; *Canarias7*, 14 de junio de 2004).
- ▶ El control y la supervisión de las labores de conservación a desarrollar en el Parque Arqueológico de la Cueva Pintada de Gáldar han sido adjudicados por el Cabildo de Gran Canaria al arqueólogo J.I. Sáenz Sagasti, con un presupuesto de 30.050€ (*La Provincia/Diario de Las Palmas*, 21 de junio de 2004).
- ▶ Descubierta un yacimiento arqueológico prehistórico en Lomo Calasio (Telde) (*Canarias7*, 21 de junio de 2004; 22 de junio de 2004; 29 de junio de 2004; 13 de julio de 2004; *La Gaceta*, 29 de junio de 2004; 13 de julio de 2004).
- ▶ Nulidad de un decreto del año 2000 por el que el Cabildo de Tenerife declaraba Bien de Interés Cultural con la categoría de Zona Arqueológica al Malpaís de Rasca (Arona, Tenerife), al haber sido aprobado con un expediente administrativo caducado. Es por ello por lo que se hace preciso iniciar, una vez más, la incoación del expediente de declaración de BIC con categoría de Zona Arqueológica para dicha área. (*Diario de Avisos*, 23 de junio de 2004; *La Opinión de Tenerife*, 23 de junio de 2004).
- ▶ El Cabildo de Tenerife adjudica los trabajos de rehabilitación del Sitio Histórico de Chinguaro a la Empresa Constructora Hispánica, S.L., por un importe de 1.282.588€, debiendo iniciarse la primera fase antes de final de año. El objetivo fundamental es la reconstrucción histórica de la zona, lo que incluye un proceso de investigación arqueológica (*Diario de Avisos*, 24 de junio de 2004; *La Opinión de Tenerife*, 24 de junio de 2004 y 23 de julio de 2004; *El Día*, 24 de junio de 2004 y 23 de julio de 2004).
- ▶ Con fecha 1 de agosto se inició la limpieza del conjunto arqueológico Las Huesas-El Drago, dentro del Plan de Embellecimiento de Gran Canaria (*La Provincia/Diario de Las Palmas*, 31 de julio de 2004).
- ▶ El Consejo de Administración de Geursa (Sociedad Municipal de Gestión Urbanística) adjudica "los trabajos arqueológicos de consolidación y restauración" del Castillo de Mata (Las Palmas de Gran Canaria) a la empresa Rodríguez Luján S.L., con un presupuesto de 703.412,33€. El objetivo final será convertir el Castillo de Mata en museo de la ciudad. (*Canarias7*, 28 de agosto de 2004; *La Provincia/Diario de Las Palmas*, 28 de agosto de 2004; *La Gaceta*, 28 de agosto de 2004).

NUEVAS PUBLICACIONES

- ▶ ESTÉVEZ GONZÁLEZ, M.C. (2003): *Marcadores de estrés y actividad en la población guanche de Tenerife*. Estudios Prehispánicos, 14. Dirección General de Patrimonio Histórico. Tenerife.
- ▶ FARRUJIA DE LA ROSA A.J. (2004): La arqueología en Canarias durante el régimen franquista: el tema del primitivo poblamiento de las islas como paradigma (1939-1969). *Trabajos de Prehistoria*, 61, nº 1:7-22.
- ▶ FARRUJIA DE LA ROSA A.J. (2004): Imperialist archaeology in the Canary Islands: nineteenth-century european studies on prehistoric colonization. *Journal of Iberian Archaeology*, 6:209-222.
- ▶ PICHLER, W. (2003): *Las inscripciones rupestres de Fuerteventura*. Cabildo de Fuerteventura.
- ▶ REYES GARCÍA, I. (2004): *Diccionario etimológico de insulismos amazighes*. Foro de Investigaciones Sociales. Santa Cruz de Tenerife.
- ▶ TEJERA GASPAR, A. y MONTESDEOCA, M. (2004): *Religión y mito de los antiguos canarios. Las fuentes etnohistóricas*. Artemisa. La Laguna.



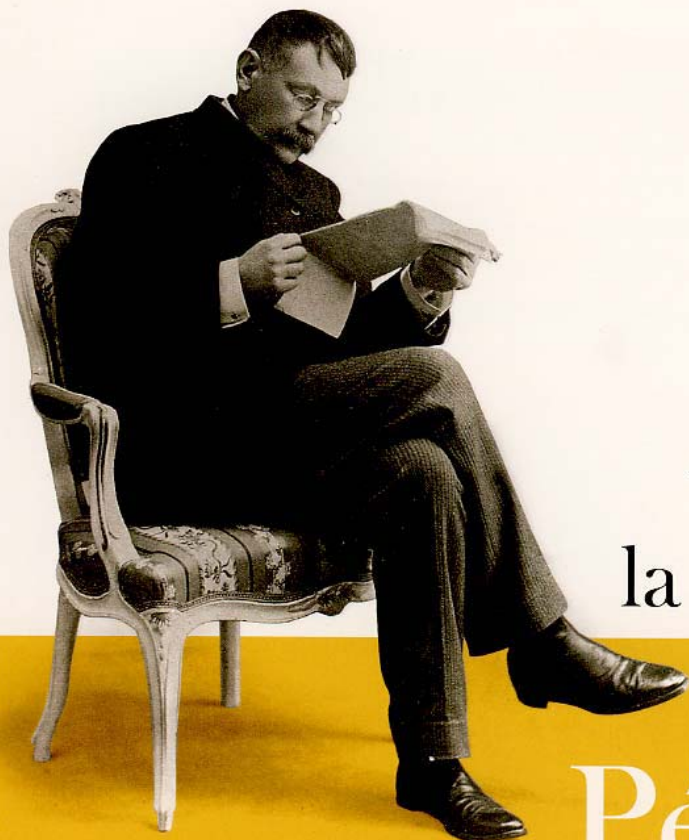

A LA VANGUARDIA DEL TRANSPORTE DESDE 1976

**VEINTICINCO AÑOS NO SON NADA...
...SI NO FUERA POR TODO LO QUE HEMOS CAMBIADO**

1976 2001

MÁS DE 200 VEHÍCULOS CADA DÍA MÁS SEGUROS, MÁS MODERNOS, MÁS CONFORTABLES

C/ AULAGA, S/N - LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
TEL. +34 928 277 812 / 277 999 FAX +34 928 225 243



Aportación sobre la ceguera de Benito Pérez Galdós

① Galdós expresó siempre en su vida, y reflejó en su obra, un hondo temor a la ceguera y una gran ternura por los ciegos. El ciego desempeña siempre en la obra de Galdós un papel simbólico. Galdós, antes de los cuarenta años, como ocurre a muchas personas al entrar en la edad madura, necesitó lentes para la visión próxima, pero, con el paso del tiempo, también disminuía su visión lejana. No obstante, ocultaba la pérdida de visión y con nadie hablaba de ella. Para mantener más su secreto iba a las tiendas de ópticas de la calle del Príncipe en demanda de lentes –decía– “más fuertes”.

De manera progresiva, la dificultad para la visión le llevó a semicerrar los ojos para lograr un enfoque de las imágenes. Al atribuirlo al exceso de luz solar, pretendió neutralizarlo utilizando gafas negras, que serían una característica de su fisonomía. Más tarde, en 1899, exclamaría –en boca del personaje de la novela *Luchana* don Beltrán de Urdaneta– “Creo que el perder la vista es una forma física de la pérdida de la dignidad”. Pensando así se comprende fácilmente por qué no quería que nadie conociera lo que le sucedía¹. En el año 1887 termina su gran *Fortunata y Jacinta* y

entonces, con José Alcalá Galiano, viajó por muchos países de Europa, desde Portugal hasta los países del Báltico, por casi toda España, y también por Marruecos. Al mismo tiempo su pérdida de visión es cada día mayor.

Don Benito era muy reservado respecto a su vida íntima y nunca revelaba sus privadas relaciones femeninas. Corrían rumores, se hacían comentarios; pero don Benito siempre procuró camuflar su vida íntima. Tuvo muchas amantes y muchos amores y, según Gregorio Marañón, era “un gran mujeriego” y un tímido superviril². “Nunca sentí la necesidad de casarme, ni yo puse empeño en ello”, confesó a Luis Antón del Olmet y Arturo García Carraffa en 1912.

A finales de enero de 1901 ya arrastraba un poco los pies –sólo tenía 58 años– y golpeando fuertemente con el bastón, “el garrote” le llamaba él, recorría las calles más reviejas en las que todas las casas padecían de reuma, ictericia, lepra, e hidropesía³.

Galdós escribe en 1905 a Lorenza Cobián y a su hija María una carta de la que destaco algunos párrafos: “Santander, 27 de julio. Queridas Lorenza y María: ...Como

1.-Casalduero, Joaquín. *Vida y Obra de Galdós (1843-1920)*. 4a ed. amp. Madrid: Gredos, 1974.
2.-Marañón, Gregorio. *Amiel, un estudio sobre la timidez*. Madrid: Espasa Calpe, 1933.
3.-Sainz de Robles, Federico. *Benito Pérez Galdós*. Madrid: Aguilar, 1973, p. 78.

les dije me arreglé del estómago. Lo del ojo sigue su curso. Para otra carta, les diré la fecha en que me harán la operación... No escribo más hoy, porque se me cansa la vista... B". Ese mismo año Galdós, que ha cumplido 62 años, sufre, después del verano, una hemiplejía transitoria, y, a partir de aquí, don Benito tendrá que escribir con lápiz. ¿La pérdida de visión y la hemiplejía tenían una etiología común? ¿Cuál era la causa? El profesor Alejandro San Martín aconsejó que le viera el doctor Manuel Márquez, catedrático de Oftalmología, quien diagnosticó que Galdós padecía una iritis y cataratas más acentuadas en el ojo izquierdo. Marañón, en una visita habitual a la casa de Galdós, siendo aún estudiante de Medicina, como Galdós se quejase de su vista, se la examinó y le dijo que sólo tenía la vista cansada, pero, al salir, explicó a Don José Hurtado que su tío sufría una catarata bastante avanzada, que exigía inmediata intervención, por lo que éste avisó al Dr. Tolosa Latour, que era entonces el médico de la familia Galdós⁴. Don Manuel Márquez, desde su primera consulta, le aconsejó que tuviera paciencia y dijo que le operaría a su tiempo. Pasaron meses y años pero Márquez nunca estaba satisfecho del curso que llevaba el enfermo y, además, la iritis en el ojo izquierdo no se acababa de curar⁵.

En la última semana de 1907 Galdós tomó a Pabló Nougués como amanuense debido a que la pérdida de la visión le hacía difícil proseguir sus trabajos literarios. Nougués empezó a preguntarse cuál era la causa del decaimiento físico de don Benito. Y se enteró de que en 1905 Galdós había sufrido un accidente cerebrovascular con hemiplejía. Asimismo percibió que don Benito no veía bien y que los ojos, así como sus pupilas, eran pequeños. También advirtió que al caminar tropezaba con frecuencia y que, al escribir, no siempre guardaba una línea recta ni mantenía una altura uniforme en las letras de una palabra. Nougués llegó así a la conclusión de que la vejez no podía ser la única causa de estos síntomas. Al mismo tiempo, Galdós comenzó a quejarse de un dolor lancinante en las regiones

temporales y de irritación en el ángulo del ojo izquierdo, pero hizo que Nougués le prometiera no revelar nada y le insinuó que podría ser sólo a causa de las cefaleas intensísimas que sufría desde unos pocos años antes. Nougués guardó el secreto durante casi dos años, hasta el final de 1910, pero le aconsejó que consultara a un médico⁶. El doctor Gregorio Marañón aconsejó al Dr. Tolosa Latour, médico de la familia, que don Benito fuera visto una vez más por el profesor Márquez.

Cuando Galdós tiene 65 años (1908) sus padecimientos son permanentes y cuando no son los catarros bronquiales, son afecciones neurálgicas diversas y el reuma; otras veces es el flemón dentario y la progresiva falta de visión, así como la dificultad al andar y los dolores en las piernas, sufre "cólicos", trastornos gástricos, y su problema visual es cada día mayor⁷.

② Por fin, el día 25 de mayo de 1911, en la biblioteca de su casa de la calle de Alberto Aguilera, 47, se realizó la operación de extraerle la catarata del ojo izquierdo. Uno de los accidentes que pueden sobrevenir durante la operación de la catarata propiamente dicha es la luxación del cristalino en el espacio del cuerpo vítreo, donde desaparece y se hace muy difícil extraerlo. Esto, desgraciadamente, es lo que ocurrió durante la operación de Galdós. El doctor Márquez, tres días después de la laboriosa operación, encontró una infección en el ojo operado⁸. La infección fue tratada con inyecciones intravenosas de cianuro de mercurio, usado en aquella época no sólo como antisifilítico sino también como el más poderoso antiflogístico que se conocía. Sin embargo, apareció una obstrucción de la pupila a causa del exudado que no pudo reabsorberse. Continúan luego hasta siete partes que informan de la mejoría de la inflamación ocular, y el último comunicado, con el ansiado "sin novedad" de la inflamación, se emitió a mediados de junio. Por otro lado, el Dr. Márquez no dijo, pienso que por temor, que la catarata en el ojo derecho, una vez ya recuperado de esta operación, precisaba también una pronta operación. Galdós, en

4.-Mesa, Rafael de. Don Benito Pérez Galdós: su familia, sus mocedades, su senectud. Madrid, 1920, p. 39.

5.-Cortezo-Collantes, F. Javier. "Benito Pérez Galdós y la medicina: la ceguera de don Benito", En: *El siglo médico* (1946), p. 492.

6.-Chonon Berkowitz, H. *Pérez Galdós: Spanish Liberal Crusader*. Madison: The University of Wisconsin, 1948, p. 409.

7.-Sainz de Robles, Federico Carlos. *Benito Pérez Galdós. Episodios Nacionales*. Madrid: Aguilar, 1971. Tomo I, p. 84-85.

8.-Zapatero Ballesteros, Emilio. "La ceguera de Galdós", En: *II Reunión Nacional de Médicos Escritores, Mérida. 2-4 de mayo, 1975*, p. 263-264.



Benito Pérez Galdós hacia 1919.
Foto: Rafael Mesa y López. Casa-Museo Pérez Galdós.

presencia de visitantes, fingía optimismo y hablaba de su completa recuperación, pero cuando quedaba solo estaba triste y deprimido⁹. La operación no resultó satisfactoria, como precisé antes, y quedó ciego del ojo izquierdo. En este verano de 1911 se acentuaron, además de la euforia de Galdós, otros síntomas, como un caminar inseguro, apoyándose en el bastón más que antes y no andando derecho sino haciendo eses. Es oportuno subrayar que J. Dejerine dice que la marcha atáxica de la tabes a veces es diferente de los trastornos típicos de la marcha ("le malade talonne"); en lugar de caminar siguiendo una línea recta los tabéticos caminan haciendo eses¹⁰. Además, don Benito escribía algunas cartas íntimas, pero cada vez con letras más grandes, más desiguales, más irregulares y con renglones torcidos. Según J. Dejerine y André-Thomas¹¹, en la tabes "... la escritura es como el gráfico de la incoordinación; es temblorosa, irregular, las letras mal

ensambladas, desigualmente distantes, de dimensiones variables, las líneas demasiado delgadas o demasiado gruesas". Como observamos, describe exactamente la escritura de Galdós. Por otro lado, es mayor cada vez la falta de vista en el ojo derecho.

Finalmente, en la casa de Hilarión Eslava el profesor Márquez, actuando como ayudante su esposa la doctora Trinidad Arroyo, operó a don Benito de la catarata del ojo derecho el 30 de mayo de 1912. La catarata era también de gran tamaño, comparable al tamaño de un altramuz excepcionalmente voluminoso y adherente con un punto negro pigmentario en su superficie. Después de esta segunda operación Galdós quedó menos locuaz que nunca y su voz sonaba monótona y opaca¹². La enfermedad seguía su curso y era evidente que el pronóstico no era bueno. Pocos meses después de haberse operado del ojo derecho don Benito comenzó a notar amargamente que también la visión de este ojo disminuía a pesar de la operación. Desanimado, acudía con frecuencia a la consulta de los doctores Márquez y Arroyo, por lo que éstos, finalmente, le hicieron un examen del fondo del ojo derecho y encontraron la papila de color ceniciento afirmando que era un síntoma manifiesto de reblandecimiento¹³. Por desgracia, a finales de 1913 Galdós estaba totalmente ciego y ya siempre se le veía acompañado de su lazarillo.

Entre 1913 y 1920 Galdós es un anciano alto, huesudo, pálido, un poco encorvado. Camina torpe y arrastrando los pies. El bigote amarillo de nicotina le cae sobre la boca. Le queda una pelambre canosa y lacia. Unas gafas negras le enternecen los ojos sin luz. Viste con descuido prendas sumamente holgadas: un abrigo largo, una bufanda arrollada al cuello, un flexible dejado de cualquier modo sobre la cabeza. Su mano derecha se apoya en un viejo bastón, su "garrote". La zurda se coge al brazo de quien le sirve de lazarillo. Hacia 1918 se le veía en el hotelito de la calle de Hilarión Eslava con su ceguera ya total, en un sillón antiguo, abrigado con una manta sobre las extremidades

9.-Chonon Berkowitz, H. Op. cit.

10.-Ortiz Armengol, Pedro. Vida de Galdós. Barcelona: Crítica, 1995, p. 706.

11.-Dejerine, J. "Nouveau traité de Médecine et Thérapeutique". En: Bruardel et Gilbert. "Maladies de la Moelle Épinière". Paris, 1909.

12.-Chonon Berkowitz, H. Op. cit., p. 418.

13.-Zapatero Ballesteros, Emilio. "La ceguera de Galdós". En: II Reunión Nacional de Médicos Escritores. Mérida. 2-4 de mayo. 1975, p. 265.

por su sensibilidad al frío, inanimado como una esfinge, sin atender, al parecer, a la charla de cuantos amigos acudían a darle tertulia. Únicamente ciertos temas, recuerdos y cantos de su infancia canaria lograban atraerle¹⁴. Galdós, en 1919, no quería, a pesar de la ceguera, renunciar a su libertad, a sus paseos, y su carácter era irascible e intratable. Paco, su criado Francisco Menéndez, dudaba en cumplir sus órdenes. Pero cierto día ayudó a levantarlo de su sillón. Don Benito permaneció de pie durante algún tiempo, intentó avanzar unos pasos pero sus zapatos parecían pegados al suelo. Estaba ciego y titubeaba, perdía la estabilidad, y comprendió que era incapaz de guardar el equilibrio. Recordemos que el profesor J. Dejerine¹⁵ dice que el atáxico no puede permanecer de pie con los pies juntos y los ojos cerrados, el enfermo no puede, a pesar de sus esfuerzos, conservar la inmovilidad, y esto es la primera manifestación del signo de Romberg. Sin embargo, agarrado a un bastón o a un brazo, el atáxico conserva aún una cierta marcha acompasada; pero, abandonado a sí mismo, es incapaz de avanzar; los pies parecen pegados al suelo. En fin, en un grado extremo, la posición vertical y la marcha llegan a hacerse completamente imposibles y el enfermo es confinado en la cama. Es decir, que J. Dejerine describe en su Tratado exactamente lo que le ocurrió a don Benito. Éste, tres semanas más tarde, estaba recluso definitivamente en su dormitorio. Y, poco después, el 13 de octubre, sufrió una crisis grave de uremia y ya le fue difícil levantarse de la cama.

③ ¿Por qué esta mala evolución de la operación de sus cataratas? ¿La causa fue un proceso de arteriosclerosis general con afectación vascular del ojo? ¿Cuál fue realmente la causa de su ceguera? Pienso que Galdós padecía sífilis terciaria (o tardía)¹⁶, manifestada por neurosífilis tabética y sífilis ocular, que fue la causa de su ceguera, y, además, arterioesclerosis con nefrosclerosis e hipertensión. Los datos epidemiológicos

del siglo XIX indican la gran prevalencia de la sífilis. La tabes dorsal en el siglo XIX y principios del XX fue una de las enfermedades más importantes y frecuentes del sistema nervioso. Recordemos que contrajeron la sífilis Lord Byron, Baudelaire, Dostoyevsky, Tolstoy, Flaubert, Oscar Wilde y Stendhal, entre otros. Expresé antes que pensaba que Pérez Galdós padeció neurosífilis. Me apoyo en la sintomatología¹⁷ que he resumido y también en la revisión biográfica, que afirma que Galdós padeció una enfermedad conocida como reblandecimiento medular o mielomalacia o tabes dorsal. Asimismo, en el momento de su muerte estaban su hija María y su esposo Juan Verde, Rafaela González, José Hurtado de Mendoza, Rafael de Mesa y Victoriano Moreno, y publica *El Figaro* del mismo día (4 de enero de 1920) que un familiar, al preguntarle por la causa de la muerte, dijo que no era sólo la arteriosclerosis sino un reblandecimiento medular. Por otro lado, disponemos de la aportación del Dr. F. Cortezo-Collantes, que afirma que el profesor Marañón, como hemos descrito, diagnosticó una iritis, es decir, una inflamación del iris del ojo, que según Marañón en aquella época tenía como causa más frecuente la sífilis.

Finalmente, recordemos que el día 4 de enero de 1920, domingo, Galdós fallecía a las tres y media de la madrugada en su domicilio de la calle de Hilarión Eslava, 7. Marañón, su médico de cabecera, había luchado denodadamente con un proceso urémico y la hipertensión arterial que, en diferentes momentos, habían puesto en peligro la vida del ilustre escritor. Como dijo Tomás Morales en *Las Rosas de Hércules* (Madrid, 1919) "... abuelo glorioso... vais marchando con la sombra a cuestas como una pesada cruz...". Ahora, aquí, hemos querido descubrir la cortina que ocultaba la causa de la ceguera de Benito Pérez Galdós y aportar claridad. Nosotros, así, queremos honrar también al mayor novelista español después de Miguel de Cervantes.

14.-Sainz de Robles, Federico Carlos. *Benito Pérez Galdós. Episodios Nacionales*. Madrid: Aguilar, 1971. Tomo I, p. 89-91.

15.-Dejerine, J. *Sémiologie des Affections du Système Nerveux*, 1914.

16.-Farreras Valentí, P. y Rozman, Ciril. *Medicina Interna*. Barcelona: Marín, 1978, p. 196-202.

17.-Marañón, Gregorio, y Balcells, Alfonso. *Diccionario Espasa. Síntomas y Síndromes. Manual de diagnóstico etiológico*. 15ª edición, septiembre 2002. Madrid: Espasa-Calpe, 2002.

ACTOS EN EL MUSEO

El Museo Canario ha vuelto a ser sede de variados actos culturales durante este cuatrimestre, consolidándose así nuestro centro como una de las más activas instituciones culturales del archipiélago.

- ▶ El día 11 de mayo nuestro salón de actos acogió la conferencia “Cuba y la lucha por la paz en el mundo”, a cargo de don Orlando Fundora López, presidente del Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos. El acto estuvo organizado por la Plataforma Canaria de Solidaridad con los Pueblos, que quiso elegir nuestro centro como escenario del encuentro.
- ▶ El día 25 de mayo la soprano doña M^a Ángeles Martín, con un repertorio de arias de ópera y zarzuela, ofreció un recital de canto acompañada al piano por doña Ainhoa Ramón Armas y doña Haridian Morín Montesdeoca. Juntas interpretaron piezas de compositores como Lecuona, Sorozábal, Rossini, Schubert o Puccini, entre otros.
- ▶ Don Salvador Miranda Calderín presentó el 7 de junio su libro *Los pozos de nieve de Tenerife*, editado por el Cabildo de Tenerife y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En el acto, que estuvo presentado por el rector don Manuel Lobo Cabrera, se hizo un recorrido por los pozos de explotación de hielo en la isla tinerfeña entre los siglos XVIII y XIX, un aspecto de la historia del archipiélago nunca antes estudiado. El libro documenta diecinueve pozos, insertos hoy en un programa de recuperación promovido por el propio autor, que ha redescubierto la mayor parte de ellos.
- ▶ El Aula de Estudios de la Globalización, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria organizó junto con la Asociación Canaria de Estudios Sobre la Globalización, del 16 al 18 de junio, unas jornadas sobre las relaciones entre Canarias y África, que contaron con la participación de diferentes partidos políticos y con varios invitados del continente africano: Khadijetou Mohamed el Mamy (Mauritania), Mbuyi Kabunda (R.D. del Congo), Zhenzo Makonda (Angola), Moustapha Amar (Senegal) y Amadou Ndoeye (Senegal).
- ▶ El 26 de junio tuvo lugar el concierto de Promuscán dedicado a los alumnos de composición del Conservatorio Superior de Música de Canarias. También fueron en su mayor parte alumnos del conservatorio quienes interpretaron los estrenos de los compositores doña Nisamar Díaz (*Dime, Solo*), doña Ylenia Álvarez (*Donde habite el olvido*), don Daniel Real (*Zogh para clave, flauta y violín*), don Ernesto Mateo (*Al otro lado, Preludio y tocata para piano a cuatro manos*) y doña Haridián Morín (*Pieza para cuarteto, Sonata op. 1*). Todos ellos recibieron una calurosa acogida del público y de la crítica especializada.
- ▶ Un nuevo libro de don Salvador Sánchez, “Borito”, fue presentado el 12 de julio. Se trata de *Lucha canaria: pintura, escultura*, segunda parte de la trilogía que el autor dedica a la manifestación de la lucha canaria en las artes. Este nuevo libro, que fue presentado por don Antonio de Béthencourt Massieu, recoge noventa y seis imágenes que ilustran la importancia social y cultural de este deporte vernáculo.

Galería CANARIA de RETRATOS

BORY DE SAINT VINCENT

La biografía de Bory de Saint Vincent (Agen, 1780-París, 1846)¹ es bien conocida por los lectores de historia de Canarias, y particularmente, por aquellos otros que incluyen entre sus intereses la literatura de viajes escrita, a lo largo del tiempo, por una pléyade de aventureros y exploradores arribados a las costas del archipiélago.

La amistad del célebre naturalista francés con don Bernardo Cologan Fallon, del Puerto de La Orotava, y los hermanos Murphy, del de Santa Cruz, quedó para siempre reseñada, en forma de explícito agradecimiento, en su *Essai sur les Îles Fortunées et l'antique Atlantide ou Précis de l'histoire générale de l'Archipel des Canaries*. París. 1803².

Resulta indudable que estos individuos tuvieron una importancia sustancial en el desarrollo de nuestra menuda crónica insular. El conocimiento y la divulgación de los hechos que



Bernardo Cologan Fallon (1772-1814).

1.-Sobre la biografía de Jean-Baptiste-George-Marie Bory de Saint Vincent, según Fournel y Bouillet, o Jean-Baptiste-Geneviève-Marcellin Bory de Saint Vincent, para Picó y Corbella, *vide*:

Fournel, Victor. *Nouvelle biographie générale depuis les temps les plus reculés*. Copenhague, 1865.

Bouillet, M.N. *Dictionnaire Universel d'Histoire et de Géographie*. Paris, 1867.

Herrera Piqué, Alfredo. *Las islas Canarias, escala científica en el Atlántico: viajeros y naturalistas en el siglo XVIII*. Madrid: Rueda; Cabildo Insular de Gran Canaria; Caja Insular de Ahorros de Canarias, 1987.

Picó, Berta y Corbella, Dolores (dir.). *Viajeros franceses a las islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios, 2000.

2.-Existe traducción al español de José A. Delgado Luis. Colección *A través del tiempo*. La Orotava, 1988.



de izquierda a derecha:
 José Murphy Meade (1774-1841)
 Patricio Murphy Meade (1777-1836)

conformaron su periplo vital, sin embargo, no han corrido parejos a los de sus fisonomías.

Los Cólogan y los Murphy, irlandeses de origen y prósperos comerciantes, tuvieron, entre otras buenas costumbres, la de hacerse retratar. De don Bernardo Cólogan se conservan, al menos, dos retratos, y lo mismo ocurre con don Patricio y don José Murphy, cuyos descendientes poseen varios óleos y miniaturas que los representan con su inconfundible aire británico³.

Desconocíamos, no obstante, las singularidades del rostro del cuarto integrante de este grupo de antiguos amigos, a pesar de ser el más famoso de ellos. Bory de Saint Vincent era, para nosotros, un nombre sin semblante.

Recientemente hemos hallado una litografía en la que se le figura de medio cuerpo y sirve de inicio a esta *Galería Canaria de Retratos*, con la que pretendemos rescatar del olvido la apariencia física de una serie de personajes cuyas vidas se encuentran vinculadas, por diversos motivos, a la historia de las islas.

La escala en Tenerife que, en octubre de 1796, realizaron los integrantes de la expedición comandada por el capitán Nicolás Baudin, se prolongó más de lo previsto a causa del tiempo invertido en la reparación de *La Belle Angélique*, que resultó maltratada por los embates de los elementos en la travesía desde Le Havre hasta el

puerto de Santa Cruz. La que en principio no iba a ser más que una corta estancia de avituallamiento se fue alargando y permitió a Bory de Saint Vincent herborizar en la isla, redactar un catálogo de cuatrocientas sesenta y siete especies de plantas –a partir de una lista que le fue pro-

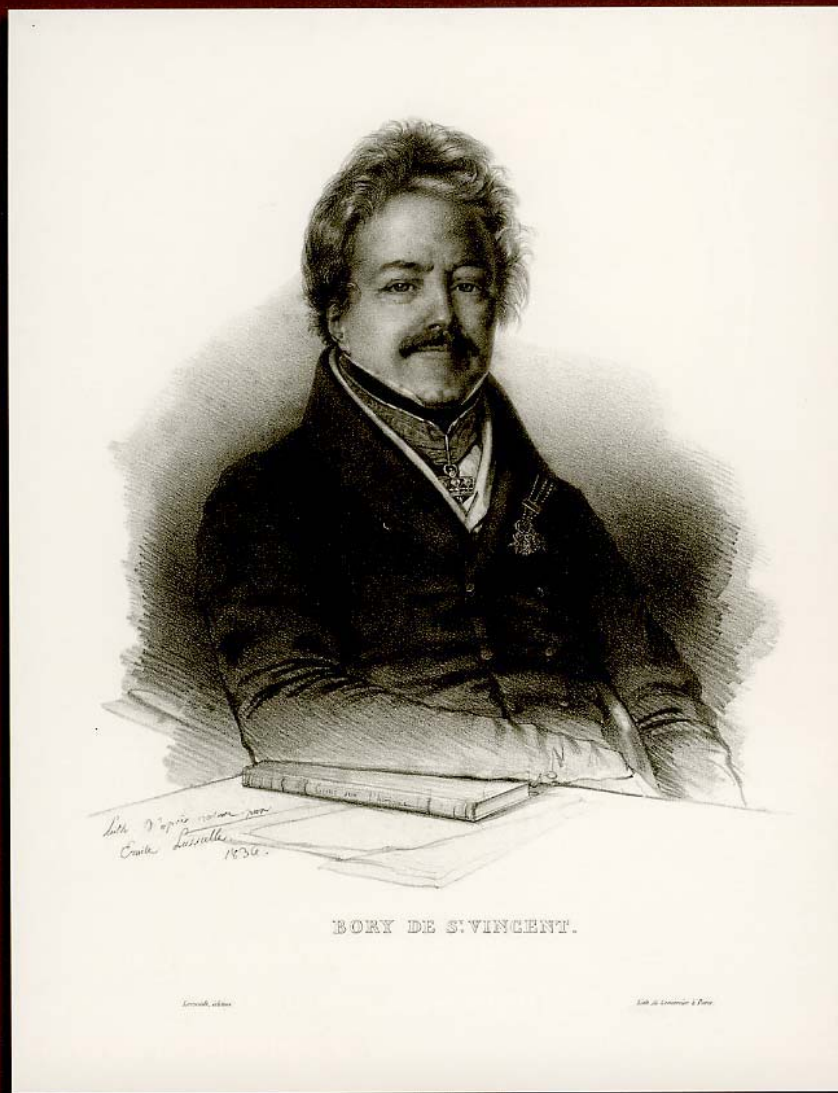
Bory de Saint Vincent redactó un catálogo de cuatrocientas sesenta y siete especies de plantas canarias.

porcionada por el cónsul Pierre-Auguste Broussonnet– y obtener la información necesaria con la que, posteriormente, estructuraría sus estudios sobre la historia general del archipiélago.

El retrato de Bory de Saint Vincent que ahora publicamos es obra de un artista estrechamente relacionado con la imagen gráfica de Canarias: Emile Lassalle. Litógrafo, retratista y pintor de género, nació en Burdeos en 1813, y fue alumno en su ciudad natal de Pierre Lacour hijo, quien pasó a dirigir la Escuela de Dibujo y fue nombrado conservador del Museo de Burdeos en 1814, tras el fallecimiento de su padre.

La litografía, *tomada del natural*, lleva fecha de 1836, cuando Lassalle se había ya trasladado a París. Nos encontramos ante un joven artista

3.-Rumeu de Armas, Antonio. *Luis de la Cruz y Ríos*. Biblioteca de Artistas Canarios. Santa Cruz de Tenerife: Gobierno de Canarias, 1997.



de apenas veintitrés años que hace gala de una maestría notable en el difícil arte del dibujo en piedra calcárea con lápiz graso. Han pasado cuarenta años desde que el inventor de este procedimiento, A. Senefelder, lo divulgara, y ya se había convertido en el método utilizado con más frecuencia a la hora de estampar retratos, habitualmente reunidos en publicaciones que conformaban diversas galerías: de la realeza, políticos, escritores, militares y marinos, científicos, etc.

En estas láminas no se aprecia ningún tipo de relieve. El efecto es, en general, el de un dibujo. La textura es similar, con grano y poros, a la de la piedra calcárea sobre la que se ha trabajado.

La estampa fue realizada en los talleres de Lemercier en París, y editada por Levrault.

Emile Lassalle fue amigo personal de Sabin Berthelot, a quien retrató al menos dos veces: en

un magnífico óleo que se conserva en el Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife, y como autor del dibujo litografiado por Roger y Compañía inserto en la *Histoire naturelle des Îles Canaries*. Fruto de esta relación fue el encargo de un número considerable de litografías para ilustrar esta obra que Berthelot había escrito en colaboración con Philip Barker Webb y que vio la luz, como es sabido, en 1839. Entre ellas, vistas de La Laguna, Icod, Güímar y Adeje; otras de los barrancos de Badajoz y Las Aguas, en Tenerife y del Bosque de Pinos y el llamado Pino Santo, en la isla de La Palma. También colaboró con algunas láminas relativas a las costumbres y vestimenta populares, a partir de dibujos de Alfred Diston.

Su obra más divulgada es una vista: *La Ville de La Laguna. Île de Ténériffe*, tomada desde el risco de San Roque, estampada en el establecimiento litográfico de Thierry Frères de París y editada por Gide para formar parte del *Atlas Pittoresque del Voyage au Pôle Sud et dans l'Océanie sur les corvettes l'Astrolabe et la Zélée*, de Jules Sébastian César Dumont D'Urville [París, 1846]. De esta lámina hicimos una edición para el Excmo. Ayuntamiento de La Laguna, que alcanzó —en función de la demanda— una tirada inusitada.

Bory de Saint Vincent, repuesto en sus grados y honores militares a partir de 1830, fue nombrado jefe de la sección histórica del Ministerio de la Guerra y, diez años más tarde, marchó al norte de África a cargo de una comisión que dio como resultado el libro de carácter oficial *Exploration scientifique de l'Algerie*. El retrato que contemplamos es el de un hombre maduro y

satisfecho, que aún conserva cierto porte juvenil, con el brazo derecho apoyado sobre un ejemplar de su obra más original: *L'homme, essai zoologique sur le genre humain*, publicada en París el mismo año, precisamente, en que fue retratado por Lassalle. Moriría, a los sesenta y seis años, una década después.

El retrato que contemplamos es el de un hombre maduro y satisfecho, que aún conserva cierto porte juvenil

Diversos aspectos de la biografía de don José Murphy han sido estudiados cuidadosamente por Marcos Guimerá Peraza, quien ha logrado desentrañar la mayor parte de los misterios que velan su complicada existencia⁴. En cuanto a la vida relativamente apacible de su hermano don Patricio, lo poco que se sabe de ella se debe a la circunstancia de haber quedado prendido en los recuerdos de sus nietos, los hermanos Estévez Murphy.

Una copia de la biografía de don Bernardo Cologan Fallon, escrita por José Antonio Álvarez Rixo, se encuentra en el Fondo Anselmo Jacinto Benítez de la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife⁵. Al tratarse de un texto inédito, de primera mano, que aclara algunas de sus circunstancias vitales –sobre las que se ha escrito recientemente, acaso de manera superficial– creemos que los interesados deben recurrir a ella para un mejor conocimiento de la personalidad del joven intelectual que proporcionó datos fundamentales a Bory de Saint Vincent para la redacción de su obra.

4.-Guimerá Peraza, Marcos. *Murphy (1774-1841): vida, obra, exilio y muerte*. Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife; Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santa Cruz de Tenerife, 2003.

5.-Fondo Anselmo Jacinto Benítez. Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife. *Album de impresos y manuscritos*.

La Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL)



Luis Regueira Benítez

Entre los días 23 y 25 de septiembre de 2004, cuando El Museo Canario tenga recién cumplidos sus primeros 125 años de vida, nuestro centro será por primera vez el anfitrión de la Asamblea general ordinaria de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL). Por ello queremos hoy ocuparnos de esta Confederación haciendo un paréntesis en la serie de artículos que venimos dedicando a los centros con los que El Museo Canario mantiene una fructífera relación de intercambio de publicaciones. No en vano, actualmente nuestra Área Documental mantiene este tipo de intercambio con más de una veintena de instituciones que pertenecen a la CECEL.

Inserta en el organigrama del CSIC, la CECEL está formada por cincuenta y siete miembros, cada uno de los cuales se ocupa de desarrollar y promocionar el conocimiento histórico, científico, artístico o cultural de su respectivo ámbito geográfico. Estos cincuenta y siete miembros son centros de estudios locales de muy diversa naturaleza, algunos directamente dependientes de las administraciones públicas locales, provinciales o autonómicas; otros de carácter privado, como sociedades o fundaciones; y otros, al fin, con un carácter mixto o de titularidad privada y financiación pública. Además, no todos ellos mantienen el mismo campo de investigación o de trabajo, ya que hay instituciones dedicadas a la arqueología, a la historia, al folklore, a las bellas artes, etc., y otras que abarcan varias de estas disciplinas o incluso todas ellas. Asociaciones, fundaciones, reales academias, museos,

institutos, patronatos... todos los miembros de la CECEL mantienen total autonomía en cuanto a su organización, gestión y situación jurídica y económica, siendo la Confederación un foro de contacto y nunca una autoridad superior. No obstante esta independencia, la CECEL actúa como garante del alto nivel científico y cultural en las actividades y publicaciones de cada uno de sus miembros.

Gracias a la labor de la CECEL, los estudios locales han logrado superar la antigua imagen de los eruditos sin formación adecuada que se dedicaban a recoger las curiosidades más o menos históricas de sus ciudades o comarcas. En la actualidad la visión es completamente diferente, ya que las instituciones reúnen a numerosos estudiosos, ahora sí especialistas en campos específicos, que realizan auténticos trabajos de investigación que, aunque sean de ámbito local, trascienden este marco para ensamblarse con las investigaciones desarrolladas en el resto de los centros de la CECEL. De esta forma, las disciplinas han encontrado un nuevo modo de progreso mediante la unión de las investigaciones desarrolladas en cada territorio, para lo cual el conocimiento mutuo de las instituciones propiciado por la CECEL representa un papel fundamental.



La labor de la Confederación, contrariamente a lo que pueda parecer a primera vista, no supone ningún tipo colisión con la actividad desarrollada por las universidades. En realidad se trata de tareas complementarias, como queda demostrado en el convenio suscrito recientemente con la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), ampliamente satisfactorio para ambas partes por lo que su-

pone de allanamiento del camino hacia el mejor conocimiento de nuestra realidad cultural.

Las instituciones pertenecientes a la CECEL conforman, en su conjunto, la mayor editorial de temas científicos de toda España, siendo además uno de los principales organizadores de todo tipo de actividades científicas y culturales, tales como conferencias, mesas redondas, cursos, congresos, exposiciones, conciertos, y un largo etcétera. A ello hay que sumar algunas funciones que tienen asignadas muchos de los centros, como las de redactar informes de diversa índole, incoar expedientes de Bienes de Interés Cultural (BIC), actuar como órganos consultivos en temas heráldicos o vexilológicos, realizar estudios medioambientales...

La Confederación, que tiene su sede en Madrid, se rige actualmente por unos nuevos Estatutos y Reglamento que entraron en vigor el 1 de enero de 2004, merced a los cuales existe una Junta Directiva formada por representantes de diferentes centros que se renueva periódicamente. Actualmente la presidencia corresponde a la doctora doña Ángela Madrid Medina, directora del Instituto de Estudios Manchegos, y su equipo está formado además por un vicepresidente, un secretario general, un tesorero, un representante del CSIC y nueve vocales. Entre estos últimos se encuentra don Víctor Montelongo Parada, presidente de El Museo Canario. Como presidentes de honor figuran el eminente bibliógrafo don José Simón Díaz y el historiador del arte don Carlos Valle Pérez, del Museo de Pontevedra.

Todos estos miembros, acompañados de los representantes de las distintas instituciones que conforman la CECEL, se reúnen cada año para celebrar la Asamblea General Ordinaria, donde se da cuenta de las distintas reuniones de la Junta de Gobierno, se analizan las actividades desarrolladas a lo largo del año y se programan las del nuevo curso. Esta Asamblea General se celebra en cada ocasión en una sede diferente y está organizada cada vez por un centro de la Confederación. De esta manera, a las últimas Asambleas organizadas por el Instituto de Estudios Giennenses (2001), el Instituto de Estudios Albacetenses (2002) y la Institución Fernando el Católico de Zaragoza (2003), hay que sumar la que en 2004 organiza El Museo Canario, que celebra así su 125º aniversario.

Centros que integran la CECEL

- Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"	Albacete
- Instituto de Estudios Complutenses	Alcalá de Henares
- Instituto de Estudios Campogibraltareños	Algeciras
- Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert"	Alicante
- Instituto de Estudios Almerienses	Almería
- Institución "Gran Duque de Alba"	Ávila
- Centro de Estudios Extremeños	Badajoz
- Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo"	Benavente
- Institución "Fernán González"	Burgos
- Institución Cultural "El Brocense"	Cáceres
- Real Academia Provincial de Bellas Artes	Cádiz
- Sociedad Castellonense de Cultura	Castellón de la Plana
- Instituto de Estudios Ceutíes	Ceuta
- Instituto de Estudios Manchegos	Ciudad Real
- Centro de Estudios Mirobrigenses	Ciudad Rodrigo
- Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes	Córdoba
- Institut d'Estudis Gironins	Gerona
- Patronat "Francesc Eiximenis"	Gerona
- Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino	Granada
- Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana"	Guadalajara
- Instituto de Estudios Altoaragoneses	Huesca
- Institut d'Estudis Eivissencs	Ibiza
- Instituto de Estudios Giennenses.	Jaén
- Centro de Estudios Históricos Jerezanos	Jerez de la Frontera
- Instituto de Estudios Canarios	La Laguna
- Sociedad Científica El Museo Canario	Las Palmas de Gran Canaria
- Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro"	León
- Instituto Leonés de Cultura	León
- Instituto de Estudios Riojanos	Logroño
- Institut d'Estudis Ilerdencs	Lérida
- Instituto de Estudios Madrileños	Madrid
- Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía	Madrid
- Ateneu Científic Literari Artístic	Mahón
- Institut Menorquí d'Estudis	Mahón

- Real Academia "Alfonso X El Sabio"	Murcia
- Grupo "Marcelo Macías"	Orense
- Real Instituto de Estudios Asturianos	Oviedo
- Institución "Tello Téllez de Meneses"	Palencia
- Institut d'Estudis Baleàrics	Palma de Mallorca
- Societat Arqueològica Lul·liana	Palma de Mallorca
- Museo de Pontevedra	Pontevedra
- Centro de Estudios Salmantinos	Salamanca
- Centro de Estudios Montañeses	Santander
- Academia de Historia y Arte de "San Quirce"	Segovia
- Real Academia de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría"	Sevilla
- Centro de Estudios Sorianos	Soria
- Instituto de Estudios Turolenses	Teruel
- Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos	Toledo
- Institució "Alfons el Magnànim"	Valencia
- Real Academia de Cultura Valenciana	Valencia
- Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción	Valladolid
- Institut d'Estudis Vallencs	Valls
- Centre d'Estudis Socials d'Osona	Vic
- Instituto de Estudios Vigueses	Vigo
- Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País	Vitoria
- Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"	Zamora
- Institución "Fernando El Católico"	Zaragoza

Calidad

Accesibilidad

Motivación

Operatividad

Fiability

Innovación

CANARIA DE MATERIAL DE OFICINA S.L.

Productos de:
 Papelería
 Reprografía
 Diseño gráfico
 Restauración de Archivos y Bibliotecas
 Mobiliario para oficinas ...

Siempre a su Disposición



928 243 640
4 líneas

928 231 849
2 líneas

928 231 626

 pedidos@camofi.com
pedidos por E-mail

 www.camofi.com

C/ Castrillo nº 36
35004 - Las Palmas de Gran Canaria

EL LENTISCO

Víctor Montelongo Parada

Al retroceder casi tres mil años hasta la Palestina bíblica, en las montañosas tierras de lo que hoy es la región noroccidental de Jordania, cuna del profeta Elías, encontraríamos un activo comercio hacia Egipto donde destacaban los productos obtenidos de plantas aromáticas; entre éstos iba el llamado bálsamo de Galaad, que era la gomorresina obtenida de la corteza del lentisco.

Planta típicamente mediterránea, el lentisco crece espontáneamente desde Siria hasta Canarias, con destacadas poblaciones en las islas del Mar Egeo, Argelia, Marruecos, Baleares y Península Ibérica. En el extremo occidental de su distribución, Canarias, encontramos lentiscos en Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria, Tenerife y La Gomera, donde en todas ellas es sumamente raro a excepción de Gran Canaria, isla esta última donde aún hoy y a pesar del fuerte castigo a que se le ha sometido, podemos contemplar pequeños lentiscales.

El lentisco es un arbusto con ramas que parten desde el suelo y que en condiciones favorables llega a alcanzar el porte de un pequeño árbol, con hojas compuestas paripinnadas (terminadas en un par de foliolos) de raquis alado, lustrosas y coriáceas; sus flores, diminutas, de color rojo o amarillentas están dispuestas en racimos axilares, las masculinas y las femeninas en distinto pie, de tal modo que los sexos están individualizados. Los frutos, que se desarrollan en el verano, son

unas pequeñas drupas rojas que se vuelven negras en la madurez, con una única semilla en su interior.

Esta planta típicamente mediterránea crece espontáneamente desde Siria hasta Canarias.



Pistacia lentiscus. Dibujo de la obra de Pío Font Quer *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*.



Restos de un lentiscal sobre Las Meleguinas. Cuenca del Guinguada. Gran Canaria.

Pertenece a la familia botánica de las anacardiáceas que incluye, entre otras, especies aparentemente tan dispares como el anacardo, el mango y el zumaque. Descrita por Linneo como *Pistacia lentiscus*, el nombre genérico proviene del griego *Pistakia*, procedente a su vez del persa antiguo, con el que se denominaba al alfónsigo o pistachero, productor de los conocidos pistachos y cercanamente emparentado con el lentisco.

El afamado Monte del Lentiscal de Gran Canaria debió su nombre a la abundancia de lentiscos. A pesar de las talas sufridas por este histórico bosque -la leña del lentisco da buen fuego y excelente carbón- y la ocupación urbanística acaecida en las últimas décadas, aún hoy podemos contemplar pequeños grupos de lentiscos, que en una prueba de su capacidad para establecerse en lugares adversos, vemos crecer sobre el picón producto de las erupciones volcánicas más recientes, como es el caso de La Caldereta-Pico del Inglés y las laderas del Pico y Caldera de Vandama. Su distribución

potencial se corresponde con el denominado bosque termófilo, con frecuencia acompañado por acebuches y retamas blancas. Demuestra una especial capacidad para establecerse en los lugares menos favorables, como los ya comentados suelos inmaduros o zonas particularmente ventosas, en cuyo caso

El lentisco demuestra gran capacidad para establecerse en lugares poco favorables.

toma un porte achaparrado a modo de gran almohadilla adherida al terreno. Se puede encontrar en altitudes que van por lo general de los 200 a los 500 m.s.n.m., ocupando preferentemente el sector nororiental de Gran Canaria, pero sin excluir su ocasional presencia en otros puntos muy distantes de la isla, hecho que además ha quedado reflejado en la toponimia, tal como las Cañada del Lentisco, en Artenara y San Bartolomé de Tirajana y Casas del Lentisco y Lomo del Lentisco en San Nicolás de Tolentino.



Detalle de las hojas y de los frutos poco antes de la madurez.

A diferencia de otras regiones, en Canarias no ha habido tradición de obtener el mástique o almáciga a partir del lentisco, habiéndose preferido para ello la gomorresina de la otra *Pistacia* nativa del archipiélago, que es el almácigo (*P. atlantica*). Por el contrario, según Viera y Clavijo, si se practicó la extracción del aceite de lentisco a partir de sus semillas con fines medicinales y para el alumbrado.

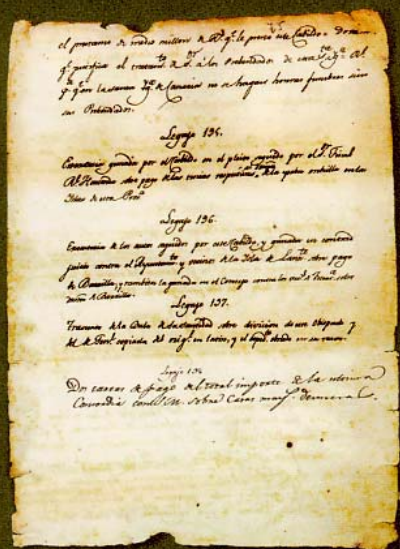
El mástique del lentisco y especies afines ha sido particularmente apreciado por árabes y turcos, tanto como masticatorio al que se le atribuye la capacidad de blanquear los dientes, combatir el mal aliento y prevenir la piorrea, como por su agradable olor balsámico para la elaboración de perfumes; también lo ha sido para la elaboración de licores y de barnices para proteger pinturas y metales. Sus propiedades medicinales incluyen el ser astringente, antituberculosa y expectorante, además de usarse como adhesivo para trabajos dentales. Los citados pueblos han apreciado el aceite de lentisco (de 100 kilogramos

de semilla se obtienen 20 litros) como combustible para las lámparas de aceite y en alimentación. La madera del lentisco, que es rojiza, dura y aromática, se ha utilizado tanto para fabricar mondadientes como en ebanistería y sus flexibles ramas en cestería.



Fotografías: del autor

hay páginas **indispensables**, para nuestro conocimiento.



Manuscrito de Don José Viera y Clavijo. 1799.

otras son **opcionales**.

www.elmuseocanario.com

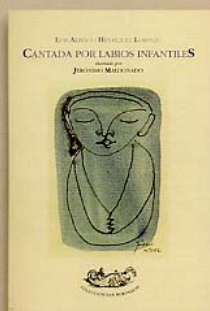
· Prehistoria, historia... cultura.

nuestras

PUBLICACIONES

...EN LA TIENDA DE EL MUSEO CANARIO

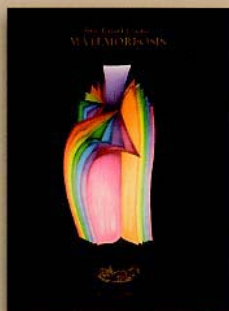
▶ CANTADA POR LABIOS INFANTILES



Autor:
Luis Alberto Henríquez Lorenzo
Ilustrador:
Jerónimo Maldonado
Colección:
San Borondón

60 páginas
12,00 €

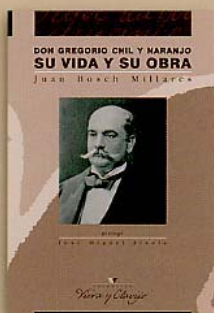
▶ MATEMORFOSIS



Autor:
José Rafael Franco
Colección:
San Borondón. Serie Isla de Sombras

170 páginas
22,00 €

▶ DON GREGORIO CHIL Y NARANJO: SU VIDA Y SU OBRA



Autor:
Juan Bosch Millares.
Prólogo:
José Miguel Alzola
Colección:
Viera y Clavijo, n° 19
2ª edición.

183 páginas
18,00 €

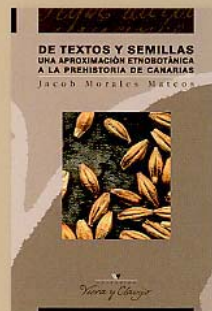
ANTIGÜEDADES Y ORDENANZAS DE LA ISLA DE EL HIERRO



Autor:
Bartolomé García del Castillo
Edición / estudio:
Maximiano Trapero
Alberto Anaya Hernández
Rosario Blanco Guzmán
Colección:
Viera y Clavijo, n° 20
Coedición del Cabildo de El Hierro

233 páginas
18,00 €

DE TEXTOS Y SEMILLAS: UNA APROXIMACIÓN ETNOBOTÁNICA A LA PREHISTORIA DE CANARIAS



Autor:
Jacob Morales Mateos
Colección:
Viera y Clavijo, n° 21

249 páginas
18,00 €

DE LA GALLERA AL FORO: EDUARDO BENÍTEZ GONZÁLEZ, 1850-1901



Autor:
José Miguel Alzola
Colección:
Viera y Clavijo, n° 22

193 páginas
18,00 €



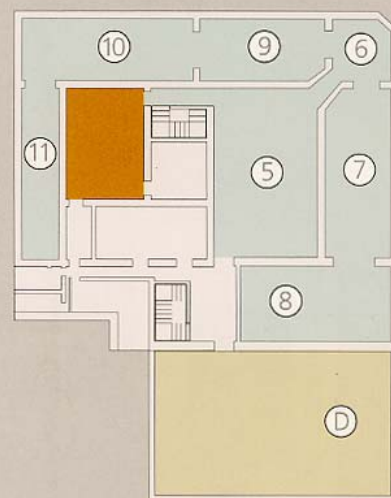
El Museo Canario



DIRECTORIO



PLANTA BAJA



PLANTA ALTA

Salas de Exposiciones permanentes

- ① El hábitat.
- ② La tecnología lítica.
- ③ La actividad económica y los recursos naturales.
- ④ El mundo mágico religioso y la organización social.
- ⑤ Manufacturas en pieles y fibras vegetales.
- ⑥ La conservación del cadáver: el "mirrado".
- ⑦ La antropología física.
- ⑧ Paleopatologías y mundo funerario.
- ⑨ La tecnología cerámica.
- ⑩ La cerámica aborigen de Gran Canaria.
- ⑪ Pervivencias de la cerámica aborigen.

Salas de Exposiciones temporales

Otros servicios

- A Sala de lectura.
- B Recepción.
- C Tienda.
- D Salón de actos.

Aseos

Patrocinadores

- Cabildo de Gran Canaria
- Gobierno de Canarias
- Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria
- Ayuntamiento de Agüimes
- La Caja de Canarias
- Caja Rural de Canarias
- Fundación Universitaria de Las Palmas
- Patronato de Turismo de Gran Canaria
- Canarias 7
- La Provincia/Diario de Las Palmas
- D. Sergio Alonso Reyes
- D. Andrés Megías Pombo
- D. Julio Sánchez Rodríguez
- El Gabinete Gastronómico
- Satocán
- Fundación Canaria Puertos de Las Palmas
- Asociación de Consignatarios y Estibadores de Buques de Las Palmas
- 400 socios de número, de apoyo y protectores

HORARIOS

Museo y Exposiciones temporales
Lunes a viernes de 10,00 a 20,00 h.
Sábados, domingos y festivos de 10,00 a 14,00 h.

Biblioteca, Hemeroteca y Archivo.
Lunes a viernes de 10,00 a 20,00 h.

Cerrado 1 de enero y 25 de diciembre

Visitas guiadas, consultar.

en las formas.

Comité de la

Superior Jurado
Dominguez

Rafael Lorenz y Garcia

Antonio Jimenez

Miguel Ponce Leo

Juan Sevilla

Diego Miquel

Mariano Sanchez

Alia



Molino circular. Gáldar (Gran Canaria)
Fotografía: Teresa Correa

EL MUSEO CANARIO
Noticias

PUBLICACIÓN GRATUÍTA

C/ Dr. Verneau, 2 (Vegueta) • 35001 Las Palmas de Gran Canaria
Tel. 928 336800 • Fax. 928 33 6801
info@elmuseocanario.com • www.elmuseocanario.com